

CIRCULACIÓN: 7.935.000

la

OCTUBRE 1986

PURA VERDAD

revista de comprensión



**MÁS ALLÁ
DE LAS
NOTICIAS
TELEVISADAS...**

La Pura Verdad no tiene precio alguno. Se distribuye gratuitamente, gracias a los diezmos y ofrendas de los miembros de la Iglesia de Dios Universal y de otras personas que han decidido tomar parte en esta obra. Aceptamos donativos con gratitud, los cuales son deducibles de los impuestos en varios países. Quienes voluntariamente deseen ayudar y apoyar esta obra mundial de Dios son felizmente recibidos como colaboradores en este gran esfuerzo por publicar el verdadero evangelio, el evangelio original, a todas las naciones. Las donaciones pueden ser enviadas a cualquiera de las direcciones que aparecen al pie de esta página.

la PURA VERDAD

revista de comprensión

VOL. 19, No. 9

CIRCULACIÓN: 7.935.000

OCTUBRE 1986

FUNDADOR:
HERBERT W. ARMSTRONG
1892-1986

EDITOR:
JOSEPH W. TKACH

DIRECTOR:
HERMAN L. HOEH

DIRECTOR EJECUTIVO:
DEXTER H. FAULKNER

ANÁLISIS DE NOTICIAS:
GENE H. HOGBERG

REDACTORES PRINCIPALES:

JOHN HALFORD, RONALD D. KELLY,
RAYMOND F. MCNAIR, RODERICK C. MEREDITH,
DONALD D. SCHROEDER, JOHN R. SCHROEDER,
CLAYTON D. STEEP, KEITH W. STUMP

DIRECTORES ASOCIADOS:
SHEILA GRAHAM, NORMAN L. SHOAF

REDACTORES:

DAVID ALBERT, RICHARD AMES, DIBAR APARTIAN,
ROBERT BORAKER, KENNETH C. HERRMANN,
DAVID HULME, PAUL KROLL, PATRICK A. PARNELL,
RICHARD H. SEDLIACIK, MICHAEL A. SNYDER,
WILLIAM STENGER, DANIEL C. TAYLOR,
JEFF E. ZHORNE

CORRECCIÓN DE PRUEBAS:
PETER MOORE

ARTE Y DIAGRAMACIÓN:
Director: MONTE WOLVERTON

Auxiliares: RANDALL COLE,
MATTHEW FAULKNER, L. GREG SMITH
Coordinación Internacional: KATHE MYERS

FOTOGRAFÍA

Director: GREG S. SMITH
Fotógrafo principal: WARREN WATSON
Auxiliares: G. A. BELLUCHE JR.,

CHARLES BUSCHMANN, NATHAN FAULKNER,
CHARLES FELDBUSH, HAL FINCH, ALFRED HENNIG,
ALDRIN MANDIMIKA, ELIZABETH RUCKER,
JENNIFER VANDERGRIF

Fototecario: KEVIN BLACKBURN

PRODUCCIÓN Y PUBLICACIÓN:

Director: RAY WRIGHT
Subdirector: ROGER G. LIPPROSS
Jefe de Producción: RON TAYLOR

Coordinación Internacional: GERALD CHAPMAN,
BOB MILLER

GERENTE FINANCIERO:
LEROY NEFF

EDICIONES INTERNACIONALES:

ALEMANA: JOHN B. KARLSON
FRANCESA: DIBAR APARTIAN
HOLANDESA: JOHAN WILMS
ITALIANA: CARN CATHERWOOD
NORUEGA: ROY ØSTENSEN

GERENTES EN EL EXTERIOR:

ÁFRICA DEL SUR: ROY MCCARTHY
ALEMANIA OCCIDENTAL: FRANK SCHNEE
AUSTRALIA: ROBERT MORTON

CANADÁ: COLIN ADAIR

FILIPINAS: GUY AMES

FRANCIA: SAM KNELLER

HOLANDA: BRAM DE BREE

INGLATERRA: FRANK BROWN

MÉXICO: THOMAS D. TURK

NUOVA ZELANDIA: PETER NATHAN

PUERTO RICO: STAN BASS

SUIZA: BERNARD ANDRIST

EDICIÓN HISPANA

DIRECTOR DEL DEPARTAMENTO HISPANO:

LEÓN WALKER

REDACCIÓN:

DONALD WALLS

SUSCRIPCIONES Y CORRESPONDENCIA:

J. ALEC SURRATT

PUBLICIDAD Y DISTRIBUCIÓN:

KEITH DAVID SPEAKS

COLABORADORES ESPECIALES:

MARGARITA CÁRDENAS, MARTA I. CEDEÑO,
ADA COLÓN, MARIO HERNÁNDEZ,
BEATRIZ CÁRDENAS DE NOGUERA,
TOMÁS H. WILLIAMS

CONTENIDO

- 1 Personalmente con el Editor:
Una primera dama responsable
- 2 La guerra nuclear y el libro del Apocalipsis
- 5 Más allá de las noticias televisadas . . .
- 6 De nuestro programa de televisión:
Los siete grandes misterios
- 8 ¿Cómo era Jesús el hombre?
- 9 ¿Tenía Jesús el cabello largo?
- 10 El misterio de los siglos, Capítulo VII, Parte 2:
El misterio del reino de Dios
- 14 El sexo . . . ¿para qué?
- 17 El vacío en su mente: ¿Con qué lo va a llenar?
- 26 Panorama Mundial

NUESTRA PORTADA

Es cada vez mayor el número de personas que obtienen casi toda su información de la actualidad y de los asuntos públicos por medio de la televisión. Sin embargo, es importante entender que, con excepción de algunos documentales y programas especiales, la brevedad que impone la limitación del tiempo en la televisión impide análisis profundos de los principales sucesos de hoy.

ARTISTA: KEN TUNELL — PV

Direcciones de *La Pura Verdad*:

Argentina: Casilla 2996, Correo Central, 1000 Buenos Aires

Brasil: C. P. 1153, São Francisco, 24250 Niterói, R.J.

Colombia: Apartado Aéreo 11430, Bogotá 1, D.E.

Costa Rica: Apartado Postal 7700, 1000 San José

Chile: Casilla 10384, Santiago

Ecuador: Casilla 1140, Quito

El Salvador: Apartado Postal 2499, San Salvador

España: Apartado Postal 1230, 28080 Madrid

Estados Unidos: Apartado 111, Pasadena, CA 91123

Guatemala: Apartado Postal 1064, Guatemala

Honduras: Apartado Postal 1621, San Pedro Sula

México: Apartado Postal 5-595, 06500 México, D.F.

Perú: Apartado Postal 688, Miraflores, Lima 18

Portugal: Apartado 622, 4011 Porto Codex

Puerto Rico: Apartado 3272, San Juan 00904-3272

Uruguay: Casilla 10.972, Sucursal 2, Montevideo

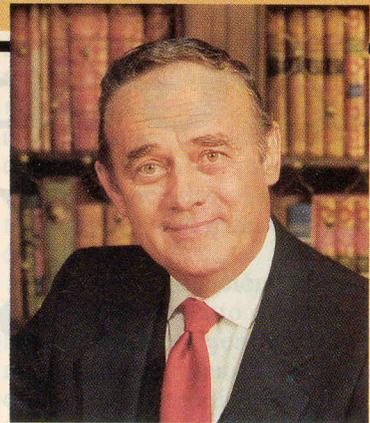
Venezuela: Apartado Postal 3365, Caracas 1010-A

Asegúrese de notificarnos inmediatamente su cambio de domicilio. Por favor incluya la etiqueta de envío de su revista, donde aparece su antiguo domicilio, y envíela juntamente con su nueva dirección. Residentes en los Estados Unidos pueden solicitar una suscripción gratuita llamando al 1-818-304-6180, de 8 a.m. a 5 p.m., hora de California.

No asumimos la obligación de devolver dibujos, fotografías, manuscritos u otros materiales que no hayamos solicitado específicamente.

Registro de Propiedad Intelectual y Prensa, resolución 000745 del 23 de marzo de 1979, otorgado por el Ministerio de Gobierno de Colombia. "Tarifa Postal Reducida No. 377 de la Administración Postal Nacional". *Director Regional*: Eduardo Hernández.

PERSONALMENTE CON EL EDITOR



Una primera dama responsable

HACE unos meses tuve el privilegio de conocer personalmente durante un almuerzo en el hotel Century Plaza de Los Ángeles, California, a la Sra. Nancy Reagan, primera dama de los Estados Unidos.

La Sra. Reagan se encontraba en Los Ángeles para hablar ante el Consejo de Asuntos Mundiales acerca del abuso de las drogas. El Consejo de Asuntos Mundiales es el principal foro público para dignatarios que visitan la ciudad de Los Ángeles.

La Sra. Reagan señaló en forma conmovedora cómo nadie puede decir que este problema no es algo que le preocupe. Nos afecta cuando destruye familias. Nos afecta cuando cuesta cientos de millones de dólares por accidentes y ausentismo en el trabajo. Nos afecta, puesto que hay una relación clara y directa entre el crimen y el abuso de las drogas. Nos debe afectar porque es una tragedia que está causando indecibles sufrimientos y agonía mental y emocional a millones de nuestros semejantes.



La Sra. Nancy Reagan en su campaña contra el abuso de las drogas.

La cruzada personal de la Sra. Reagan en contra del abuso de las drogas data desde los años 60 cuando su esposo era gobernador de California. La década del 60 fue un tiempo de turbulencia sin precedentes, de frustración y de rebelión entre los jóvenes.

La generación de los mayores se decía a sí misma: "¿Qué es lo que está pasando en el mundo?" Algunos esperaban que la juventud maduraría y se olvidaría de aquello. Pero la rebelión sembró las semillas de los enormes problemas a los que *esta* generación de jóvenes tiene que hacer frente. Las drogas son sólo un aspecto.

Cuando su esposo se convirtió en el cuadragésimo presidente de los Estados Unidos, la Sra. Reagan se dio cuenta de que tenía una plataforma y una posición de influencia. Nos contó que mientras el Presidente se recuperaba del atentado contra su vida del 30 de marzo de 1981, ella empezó a hablar con médicos, con profesores y expertos en el campo del abuso de las drogas y del alcohol y se enteró de toda la extensión del problema.

A la Sra. Reagan se le debe el que haya utilizado su influencia para elevar el nivel de conciencia nacional acerca del uso y del abuso de las drogas. A todos los que la escucharon les hizo saber en términos claros que cada uno tiene la responsabilidad moral de hacer algo además de reconocer el problema. Todos tenemos la obligación de tomar una posición en contra del abuso de las drogas.

¡Y cuánta razón tiene!

Todos queremos que las cosas marchen bien, pero pocos están dispuestos a hacer lo que debemos hacer para que marchen bien. Me permito citar aquí directamente a la Sra. Reagan: "Ustedes tienen la responsabilidad de poner su conciencia y principios en acción. Tienen la responsabilidad de ser intolerantes acerca del abuso de las drogas en cualquier lugar, a cualquier hora y ante

(Continúa en la página 29)

LA GUERRA NUCLEAR y el libro del APOCALIPSIS

por Paul Kroll

¿Podrá la humanidad sobrevivir a los efectos de una guerra nuclear?

NADIE NIEGA que vivimos en la época más peligrosa en toda la historia de la humanidad. Todos los habitantes de la tierra — estén en las Américas, Europa, la Unión Soviética, Asia, el Medio Oriente o el África — están al borde del holocausto final.

El mundo sólo ha probado un pequeñísimo bocado de la guerra nuclear: Hiroshima y Nagasaki. ¿Entendemos lo que nos sucedería a nosotros y a la tierra en caso de una guerra nuclear total?

Si las grandes potencias desataran siquiera una parte de su arsenal nuclear, ¿lograría sobrevivir el género humano?

Visión apocalíptica

El 31 de octubre de 1983 se reunieron en Washington los 500 participantes de una conferencia monumental que analizaría el destino de nuestro mundo después de una guerra nuclear.

Los participantes incluían destacados científicos y funcionarios de más de 20 naciones. La conferencia se llamó, muy apropiadamente, Las Consecuencias Biológicas Mundiales a Largo Plazo de la Guerra Nuclear. De esta reunión surgió el libro titulado *The Cold and the Dark* (El frío y la oscuridad) y una nueva expresión para nuestro diccionario de la supervivencia: invierno nuclear.

La conferencia no fue el primer

estudio hecho sobre las consecuencias de una conflagración mundial, ni ha sido el último. Pero fue un hito por el número de participantes, la profundidad de los análisis emprendidos y la participación de los científicos soviéticos.

Echemos un breve vistazo a las ominosas predicciones planteadas por los hombres de ciencia sobre lo que sería el resultado de un desencadenamiento nuclear masivo. Pero antes, miremos la futura guerra y sus secuelas desde otra perspectiva, una perspectiva que nos llega desde el pasado lejano.

En el mundo cristiano, la mayoría de las personas conocen por lo menos vagamente ciertas referencias al libro del Apocalipsis. Los "cuatro jinetes del Apocalipsis" se han utilizado más de una vez como símbolos de terribles plagas.

Frases como "el día del Señor", "la gran tribulación", "las siete últimas plagas", "fuego y azufre" vienen de las páginas de este libro enigmático que ha sido interpretado, reinterpretado y mal interpretado a lo largo de los siglos.

Han transcurrido más de 1.800 años desde que el apóstol Juan consignó los detalles de las visiones que tuvo en la isla de Patmos. El libro sigue pareciendo una serie de alucinaciones grotescas, una secuencia de pesadillas horripilantes pero más cercanas a la realidad desde el advenimiento del poderío nuclear y las armas tipo "guerra de las galaxias".

Hoy, en la segunda mitad de la década de 1980, algunos horrores del Apocalipsis guardan un escalofriante parecido con los efectos di-

rectos y tardíos de la guerra moderna y el holocausto nuclear.

El Apocalipsis describe una serie de hechos aterradores. Algunos se atribuyen directamente al poder sobrenatural de Dios, y otros — antes y después de la guerra misma — a batallas libradas por el hombre. Pocas personas han reparado en la extraña convergencia de los efectos de las modernas guerras convencionales y nucleares con el escenario descrito por el Apocalipsis. Ambas visiones del futuro llevan a una vasta destrucción de la vida humana y de la superficie de la tierra misma.



Tras la guerra nuclear

Los científicos de la conferencia citada arriba sobre las consecuencias de la guerra nuclear se mostraron profundamente pesimistas respecto de los estragos que causaría una guerra mundial.

El profesor Paul Ehrlich de la Universidad de Stanford, mundialmente conocido, declaró: "Nos pareció que no podíamos excluir la posibilidad de que la humanidad fuera disminuyendo gradualmente hasta extinguirse después de tal suceso" (*The Cold and the Dark*, El frío y la oscuridad, página 137).

El científico soviético Nikolai Bochkov estuvo de acuerdo: "No debemos temer llegar a la conclusión de que las condiciones que imperarían no permitirían la supervivencia de seres humanos como una especie" (*ibid.*, página 142).

¿Cuáles son estas consecuencias, tanto inmediatas como tardías, de la guerra nuclear? A continuación resumimos muy escuetamente lo que se puede esperar, de acuerdo con estos científicos renombrados.

Las naciones nucleares tenían la capacidad, en 1983, para desatar el equivalente de *un millón* de bombas como la que cayó sobre Hiroshima. *Una sola* bomba en Hiroshima mató entre 100.000 y 200.000 personas.

Dos cálculos basados en los datos de población para 1983 citan las cifras de 750 millones y 1.100 millones de muertes humanas por la detonación inicial, el calor y la irradiación, y un número igual de lesionados. Así pues, en un momento

rrumpido. Por tanto, no habría transporte: aviones, trenes, camiones ni automóviles. La entrega de alimentos se detendría. Las redes de comunicación quedarían cortadas y silenciadas. Los acueductos municipales estarían destruidos o contaminados.

No habría atención médica efectiva en el momento de más intensa necesidad. Por ejemplo, no habría materia para trasplantes de médula ósea ni médicos que los efectuaran. Las víctimas de envenenamiento por irradiación morirían lenta e irremediablemente.

Prácticamente todas las ciudades — corazón de la sociedad industrial y el más vulnerable de sus componentes — quedarían vaporizadas.

Los hombres clamarían pidiendo ayuda pero no habría salvador que los rescatara. Todo aquello en lo cual hemos aprendido a depender, habría dejado de existir. La supervivencia de los remanentes de la humanidad, dispersos y lesionados, en las zonas templadas del hemisferio norte desde la China y el Japón, pasando por la Unión Soviética y Europa y atravesando el Atlántico hasta Norteamérica, sería sumamente precaria y aun imposible.

Fuego, contaminación, radiactividad

Los árboles, las plantas verdes y la fauna sufrirían los efectos devastadores de enormes incendios descontrolados. Las ciudades quedarían totalmente destruidas por la explosión y por tremendas tormentas de fuego. Si la guerra ocurriera a finales del verano o comienzos del otoño, las grandes quemadas darían paso a una erosión catastrófica e inundaciones en la siguiente temporada de lluvias.

La lluvia radiactiva destruiría peces y fauna y contaminaría el agua. Los cultivos y ganados que sobrevivieran estarían envenenados.

dado *casi la mitad* de la población actual del globo podría ser víctima en las primeras horas después de hundidos los botones.

Caos social

El suministro de fluido eléctrico, gas y combustible quedaría inte-



En algunos lugares, las tormentas de fuego y las conflagraciones podrían calentar el suelo hasta tal punto que las semillas latentes bajo la tierra morirían, impidiendo así que se regenerara la vida vegetal.

Las ciudades, al arder, producirían gigantescos nubarrones de sustancias químicas tóxicas: cloruro de vinilo, nitrógeno, óxidos de azufre, cianuros, furanos y monóxido de carbono. La capa de ozono de la atmósfera se reduciría debido a las enormes cantidades de óxido de nitrógeno, y esto causaría un aumento notorio en la irradiación ultravioleta, y entre sus consecuencias, la posible ceguera de hombres y animales. Otro efecto sería el trastorno del sistema inmunológico del organismo humano, abriendo la posibilidad a graves y amplias epidemias.

Frío, oscuridad, vegetación

Nubes inmensas de sustancias químicas, polvo, hollín y cenizas obstruirían temporalmente los rayos del sol. La fotosíntesis se detendría o se reduciría notoriamente, y sin esta actividad no sería posible la vida de animales ni hombres en el planeta. Al final de cuentas, todos dependemos de las plantas verdes. Si la guerra sucediera antes de la temporada de cultivos o durante ella, prácticamente todas las plantas y cosechas anuales quedarían destruidas.

Las poblaciones de animales domésticos y silvestres serían diezmadas por la detonación, los incendios descontrolados, la irradiación, la falta de alimentos y el enfriamiento del planeta. La guerra nuclear podría alterar el clima de todo el hemisferio norte, que perdería su actual configuración estacional para dar origen a "una noche larga, gélida y sin sol". Luego, irónicamente, unos meses más tarde un sol "maligno" con su irradiación ultravioleta empezaría a azotar la tierra y sus sobrevivientes.

Los cambios en los patrones climáticos podrían fundir los grandes glaciares y la nieve de las montañas, dando origen a inundaciones continentales. Por otro lado, la temperatura en grandes zonas podría caer por debajo del nivel de congelamiento, aun en el verano.

Muere la agricultura

La productividad agrícola cesaría al menos durante un año, principalmente por el caos a raíz de la detonación inicial, así como por la irradiación, el frío y la oscuridad.

El suelo también estaría contaminado. No habría combustibles, ni transporte, ni organización social, ni mercados... y pocos humanos. ¿Acaso sería posible que los sobrevivientes produjeran cultivos un año más tarde? ¿Y el año siguiente?

Las reservas ínfimas de alimentos almacenadas en los centros urbanos estarían destruidas o contaminadas. Aun los países que no fueran afectados directamente por la detonación inicial sufrirían algunos de los efectos tardíos. Por ejemplo, no podrían importar alimentos ni tecnología, y sus mercados de exportación desaparecerían. También sus poblaciones sufrirían los estragos del hambre.

Después de una conflagración nuclear, escribió el astro-geofísico Walter Orr Roberts, "es posible que la tercera parte de la población mundial muera por enfermedades relacionadas con la desnutrición" (*The Cold and the Dark*, El frío y la oscuridad, página 158).

Enfermedades y epidemias

El hambre, el envenenamiento por irradiación, los rayos ultravioletas, los estragos del ambiente, la falta de higiene, la contaminación de los alimentos, el daño al sistema inmunológico humano y la falta de servicios médicos pondrían a los sobrevivientes en una situación de epidemias y pandemias espantosas, por ejemplo la peste y la rabia.

Faltando animales depredadores, proliferarían los insectos portadores de microorganismos virulentos dispuestos a atacar a una humanidad vulnerable. Otro factor de enfermedad serían los centenares de millones de cadáveres en descomposición.

¿Hemos exagerado esta enumeración de los horripilantes efectos? Algunos pensarán que sí, pero lo más probable es lo contrario: "Ha habido una tendencia sistemática a subestimar los efectos de las armas y la guerra nuclear", observó el científico espacial Carl Sagan (*ibid.*, página 24).

¿Por qué? Porque, entre otras cosas, no se ha tenido cuenta del "sinergismo", fenómeno que obra cuando los hombres están sujetos a *varios factores negativos simultáneos*, como lesiones, falta de alimentos, ausencia de servicios básicos, pánico y catástrofes naturales. El impacto de todos estos factores será simultáneo, y por tanto mucho mayor que la suma de sus efectos individuales.

Nuestro *futuro* no está nada seguro. Ahora bien, lo que la ciencia nos predice, aunque escalofriante, no se compara con las horripilantes visiones del libro del Apocalipsis. Las páginas de este libro hablan de atentados similares contra el hombre y su medio. Pero el orden de su magnitud y su repetición son aun mayores.

El Apocalipsis descifrado

El capítulo 6 del Apocalipsis nos muestra la pesadilla *bíblica* del hombre, empezando con los "cuatro jinetes del Apocalipsis".

El apóstol Juan escribe: "Miré, y he aquí un caballo blanco; y el que lo montaba tenía un arco; y le fue dada una corona, y salió venciendo, y para vencer" (Apocalipsis 6:2). Los estudiosos de la Biblia saben que esto se refiere a los falsos profetas y dirigentes demoniacos, los que hunden al mundo en guerras espirituales y políticas.

Juan prosigue: "Y salió otro caballo, bermejo; y al que lo montaba le fue dado poder de quitar de la tierra la paz, y que se matasen unos a otros; y se le dio una gran espada..."

"Miré, y he aquí un caballo amarillo, y el que lo montaba tenía por nombre Muerte, y el Hades [el sepulcro] le seguía; y le fue dada potestad sobre la cuarta parte de la tierra, para matar con espada, con hambre, con mortandad, y con las fieras de la tierra" (versículos 4, 8).

Esta visión aterradora de Juan consigna a la muerte instantánea o a lesiones mortales a la cuarta parte de la humanidad, antes de que se desate una guerra nuclear, simplemente por obra de guerras convencionales, del hambre, la enfermedad y las plagas. Estas plagas son causadas por el *hombre*.

La siguiente serie de visiones
(*Continúa en la página 28*)



¿OBTIENE USTED la mayor parte de su información sobre las noticias y el entendimiento de los asuntos públicos por medio de la televisión?

Si así es, es mucho lo que está dejando de lado.

Uno de los principales analistas de los medios electrónicos de comunicación explicó cómo hay sectores del mundo donde la información de la gente es sumamente deficiente, puesto que su entendimiento del mundo proviene principalmente de la televisión. Un ejemplo es Estados Unidos, donde el público oye muchas cosas pero en realidad conoce muy poco.

Esto se aplica quizá en menor grado en otros países del mundo occidental.

El mencionado experto agrega: "El conocer implica una dimensión histórica, una idea clara de las implicaciones". Pero las noticias televisadas, con excepción de algunos documentales y programas especiales, son por naturaleza deficientes en análisis a profundidad de los principales sucesos de hoy.

La información televisada está principalmente centrada en el presente, y a causa de su brevedad y rapidez permite poco acceso al pasado.

Lo más importante es el hecho de que la televisión es ante todo y principalmente un medio orientado hacia la diversión. Como resultado, las noticias en la televisión deben contener un alto grado de emoción o conmoción para mantener la atención del público televidente. En otras palabras, para atraer es preciso presentar ante todo crímenes sensacionales, desastres naturales, guerras, revoluciones y terrorismo.

El predominio de la emoción sobre la información se hace evidente por ejemplo en Beirut, donde los guerrilleros o terroristas entablan batallas simuladas para los camarógrafos de la televisión. Ciertos re-

porteros, en su afán de sensación, contribuyen, quizá sin ser plenamente conscientes de ello, a estimular el terrorismo. El terrorismo está hambriento de publicidad y los reporteros de causar sensación en las noticias. Parece que lo uno condujera a lo otro como peldaños fatales en la escalada del terrorismo.

Ciertas cadenas de televisión norteamericanas hacen entrevistas a terroristas que han asesinado a ciudadanos civiles estadounidenses e incurrir en complicidad para mantener secretas las circunstancias del encuentro. Un funcionario

intimidación y de violencia (y seguramente los hubo) que esta fue la imagen general que fue transmitida al exterior.

Cuando le preguntaron al redactor de una red norteamericana de noticias cuáles, según él, serían las repercusiones a largo plazo de las elecciones, su respuesta fue que no tenía tiempo para pensar en ello. Reconoció que lo que le interesaba en el momento era la violencia.

Si, la conmoción y la violencia se venden bien; de hecho, son indispensables para la televisión. La información del contexto histórico no hace más que "ofuscar" la presentación visual de los sucesos. Esto es lo que hace que los medios de información electrónicos sean tan diferentes de los que son impresos.

Un periodista de larga experiencia observa lo siguiente: "El impacto emocional de la televisión... es mucho más fuerte que el de la prensa escrita... Cuando un periodista está describiendo una escena de violencia por escrito, impone necesariamente un cierto orden en el caos por la simple disciplina de narrar la historia de manera consecuente".

A pesar de sus limitaciones inherentes, la importancia contemporánea de las noticias televisadas no puede descartarse. Su principal valor radica en la presentación visual, aunque superficial, de los acontecimientos importantes y de las personalidades de actualidad.

Es muy fácil dejarse "entretener" por los programas de noticias. El leer, sin embargo, implica esfuerzo, exige concentración. La sociedad en general, desafortunadamente, ha escogido el camino del menor esfuerzo.

Hay que leer más y ver menos, dicen los expertos. Continúe leyendo las páginas de *La Pura Verdad*, una "revista de comprensión" única en su género que sondea las causas de las noticias para explicar el contexto y el significado de las tendencias más cruciales de la actualidad. □

Más allá de las NOTICIAS TELEVISADAS...

por Gene H. Hogberg

Para estar informado, ¿se limita usted al noticiero televisado de la noche?

del gobierno norteamericano señaló: "El terrorismo busca la publicidad, y cuando se le da una plataforma, esta publicidad puede, de hecho, estimular el tipo de actividades terroristas que estamos tratando de disuadir".

Tal vez no se ha de extrañar que esto ocurra en un país donde con frecuencia el ansia de dinero (en este caso, lo que produce una noticia sensacional) es más importante que el patriotismo.

Otro ejemplo típico de la búsqueda de conmoción fue la manera como fueron transmitidas las elecciones en Filipinas en febrero de este año.

A diferencia de la tradición histórica en ese país, las elecciones fueron notablemente abiertas y libres. Sin embargo, los reporteros se concentraron tanto en los casos de

Los siete grandes misterios

Este artículo es tomado del guión de un programa presentado recientemente por Richard Ames.

EL HOMBRE lleva miles de años especulando acerca del significado de su existencia: ¿Por qué nació? ¿Cuál es el propósito de su vida, si es que tiene algún propósito?

Hoy nuestro caudal de conocimientos se ha ampliado en casi todas direcciones. Sabemos más que nunca acerca del mundo que nos rodea, y aun acerca del universo más allá, pero todavía carecemos de respuestas para las preguntas más básicas y fundamentales de todas. ¿Sabremos algún día? ¿Cuáles son las soluciones a estos misterios de los siglos?

Quiero hacerles algunas preguntas fundamentales que han intrigado al hombre desde hace miles de años. Y quiero decirles dónde encontrar las respuestas.

Por ejemplo, ¿sabe usted por qué existe? La mayoría de las personas viven su vida accidentalmente, sin un plan, sin meta ni expectativas más allá de la búsqueda pasajera del éxito y la seguridad. ¿No debe haber un propósito más grande en la vida?

Cuando queremos saber algo sobre un tema cualquiera, ¿dónde averiguamos? Recurrimos a los expertos, a las personas que han dedicado su vida a adquirir conocimientos y que deben saber las respuestas.

Por ejemplo, si queremos saber algo sobre rocas, consultamos a un geólogo. Si queremos saber sobre cosas vivientes, preguntamos a un biólogo. Uno espera que las personas que han estudiado estas ciencias tengan respuestas para las preguntas básicas.

En este siglo hemos visto una verdadera explosión de conocimientos en casi todos los campos de la ciencia. Por fin estamos recibiendo respuestas a las preguntas que han desconcertado a eruditos y científicos por muchos siglos.

¿Sabía usted que algunos científicos creen ya saber lo que estaba sucediendo en el universo una milésima de millonésima de segundo después de su comienzo?

Algunos físicos han reconocido que tuvo que haber un momento en que el universo se creó. Ante estas preguntas fundamentales: ¿Cómo se creó el universo? ¿Quién lo creó? ¿Por qué fue creado?, muchos tienen la honradez de responder: No sabemos.

La siguiente es una afirmación muy sincera hecha recientemente por un destacado científico y ganador del premio Nobel, Sir John Eccles:

“La ciencia . . . no puede explicar la existencia de cada uno de nosotros como un ente único, ni tiene respuesta para preguntas tan fundamentales como: ¿Quién soy? ¿Por qué estoy aquí? ¿Cómo llegué a existir en determinado lugar y momento? ¿Qué ocurre después

de la muerte? Estos son . . . misterios que están fuera del alcance de la ciencia”.

Sí, misterios que están fuera del alcance de la ciencia. Los científicos reconocen que Dios y el conocimiento de Dios y el significado de la vida quedan fuera de su campo de conocimientos. Los científicos tratan con lo que se puede aprender mediante los sentidos físicos, lo que se puede medir y observar. Entonces ¿dónde acudir para averiguar acerca de Dios? Lo lógico sería recurrir a los que deben saber: a los teólogos.

Pero ¿qué sucede cuando recurrimos a la teología, ciencia que trata del conocimiento de Dios? Las preguntas fundamentales que esta ciencia debería responder son: ¿Existe Dios? ¿Qué es Dios? ¿Qué hace Dios? ¿Cuáles son sus planes? ¿Por qué creó al hombre? ¿Qué papel cumple el hombre dentro de sus planes? ¿Qué espera Dios del hombre? Para sorpresa nuestra, difícilmente encontramos alguien, incluso entre los llamados expertos en religión, que sea capaz de darnos respuestas directas, acertadas y sin ambages a estas preguntas básicas.

Tal parece que la mayoría de los teólogos, que ciertamente deberían saber, no han entendido el mensaje de la Biblia. Algunos andan en círculos, siempre estudiando pero sin llegar realmente a saber. Son como las personas que describió el apóstol Pablo: “Siem-

pre están aprendiendo, y nunca pueden llegar al conocimiento de la verdad" (II Timoteo 3:7). Por eso es que gran parte de lo que se escribe en el campo de la teología hoy es vago, frustrante y difícil de entender.

Pero no hay que ser teólogo para encontrar respuestas claras y firmes. Realmente no es tan difícil ni tan complicado como algunos lo hacen parecer.

En Mateo 11, versículo 25, Jesucristo oró al Padre diciendo: "Te alabo, Padre, Señor del cielo y de la tierra, porque escondiste estas cosas de los sabios y de los entendidos, y las revelaste a los niños".

No estaba hablando de bebés, obviamente, sino de personas que, como niños, tienen la mente abierta y dispuesta a aceptar la verdad pura y simple cuando la oyen.

Una persona que pretenda ser realmente educada y que quiera establecer su vida sobre un fundamento correcto, tiene que saber qué es, por qué nació y cuál es el propósito de su vida. También debe saber qué y quién es Dios. ¿Creó El al hombre? En caso afirmativo, ¿por qué? ¿Tiene Dios algún plan? ¿Qué lugar ocupa usted dentro de ese plan? Estas son preguntas muy fundamentales y toda persona educada debe estar en capacidad de responderlas.

Realmente responderlas: No yéndose por las ramas ni andando con rodeos, opiniones y vagas generalidades. ¿Cómo puede alguien considerarse realmente educado si ni siquiera sabe por qué vive?

La Biblia es el libro de instrucciones para toda la humanidad. Explica la causa de la guerra y la paz. Revela las respuestas a las incógnitas desconcertantes de la vida como ningún otro libro puede hacerlo. Enseña aquellos principios y leyes espirituales e inmutables que rigen las relaciones humanas, que producen paz, felicidad y alegría.

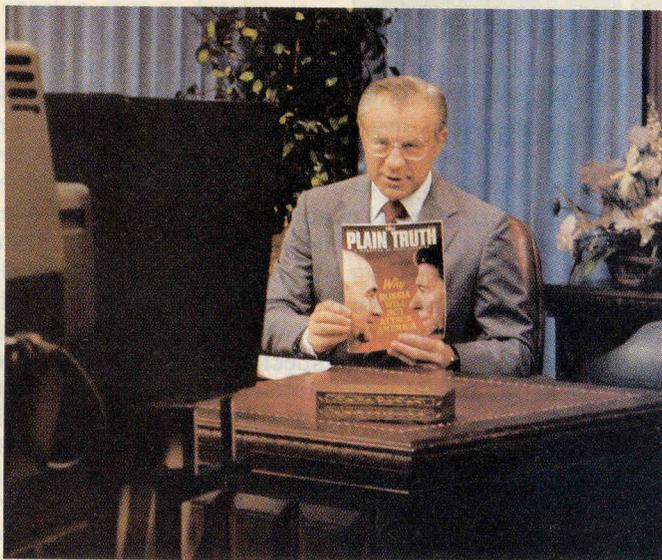
Jesucristo mostró muy claramente cuán poderosos son estos

principios al decir en Juan 6:63: "Las palabras que yo os he hablado son espíritu y son vida".

No se estaba refiriendo a la vida como una simple existencia bioquímica ¡sino a una vida feliz, vida abundante, vida eterna!

Las Escrituras reveladas son ciertamente el fundamento del saber, y cuando aplicamos ese saber viene el entendimiento. Veamos ahora Salmos 111:10: "El principio de la sabiduría es el temor del Eterno. Buen entendimiento tienen todos los que practican sus mandamientos".

Hay teólogos que afirman que no es necesario vivir por cada palabra de Dios. ¡Con razón carecen de



entendimiento!

La Biblia se puede entender si tenemos la correcta información de base. Y hay un texto que nos da esta información. Yo he tenido el privilegio de conocer este texto, que explica los misterios básicos de la Biblia. Se llama *El misterio de los siglos* porque efectivamente aclara misterios que han intrigado al hombre a lo largo de los siglos. Yo lo utilizo en las clases que dicto, y quisiera que todo ser humano en la faz de la tierra tuviera un ejemplar de este libro, además de la Biblia.

No está escrito en un lenguaje académico difícil de entender. No es seco y árido como tantos libros de texto. Pero lo más importante es que este libro, *El misterio de los siglos*, se ocupa directamente de estas preguntas básicas y fundamentales que

los teólogos deberían responder.

Cuando el Sr. Herbert W. Armstrong escribió este libro, me comentó que le parecía que podría ser uno de los más importantes jamás escritos. Comprendió que faltaba una dimensión importante en la comprensión de la Palabra de Dios, la Santa Biblia.

La Biblia es y siempre será el texto principal en todas nuestras clases de teología en la Institución Ambassador, tal como la Biblia debe ser el libro principal de instrucciones para cada uno de nosotros. Herbert W. Armstrong escribió este libro no sólo para los alumnos sino para ayudar a millones de personas a entender la Biblia y a aprovechar mejor la lectura de la misma.

Nosotros solemos decir que la Biblia es como un rompecabezas. Todas las piezas están allí, mas para completar el cuadro es necesario unir las correctamente unas con otras. Estas piezas se unen de una sola manera, y a medida que se van juntando cuidadosamente, va apareciendo el cuadro.

Así es la Biblia. Para entender la verdad sobre un tema hay que escudriñar toda la Biblia en lo referente al mismo.

El problema es que cuando las personas empiezan a unir las piezas del rompecabezas ya tienen una idea preconcebida de lo que debe ser el cuadro final.

En otras palabras, interpretan las Escrituras para que digan lo que ellos ya tienen fijado en su mente como la supuesta verdad.

¡Imagínese tratar de armar un rompecabezas de esta manera!

Esto es lo que distingue *El misterio de los siglos*. Es un libro diseñado para ayudarnos a ver el verdadero mensaje de la Biblia tema por tema, pieza por pieza.

Aunque este libro aún no ha sido editado en español, consideramos tan importante esta información que la estamos publicando como una serie de artículos en *La Pura Verdad*. No deje de leer la entrega de este mes que aparece en la página 10 de este número. □

¿Cómo era Jesús el hombre?

por Clayton Steep

No estemos tan seguros de saberlo. Veamos esta descripción tomada directamente de la Biblia.

ALGUNOS se sorprenderán al saber que aquel Jesús de aspecto frágil y largos cabellos, de bata blanca y reluciente aureola, que tantas veces han visto en las imágenes, ¡no corresponde a la descripción de la Biblia!

¡Los cuadros y estatuas son de “otro Jesús”! (ver II Corintios 11:4).

En las Sagradas Escrituras no hay un solo pasaje que ofrezca una descripción completa de Jesús el hombre. Pero muchos versículos dispersos nos dan una idea bastante clara de cómo era. Veamos algunos.

El lector debe buscar estos pasajes en la Biblia, analizarlos y preguntarse si la imagen mental que tiene de Jesús, la que tradicionalmente se ha presentado como verdadera, corresponde a la realidad.

Jesús el hombre

Jesús no era excepcionalmente bien parecido (Isaías 53:2). Podía andar entre las multitudes sin que lo reconocieran (Lucas 4:30). Judas tuvo que identificarlo con un beso (Mateo 26:48-49). Llevaba el cabe-

llo corto (ver el cuadro en la página siguiente), mas pudo tener barba (Isaías 50:6).

Jesús fue el mayor de varios hermanos y hermanas (Mateo 13:55-56). De niño fue especialmente inteligente (Lucas 2:46-47); como adulto asombró a los sabios de su época (Juan 7:15).

Físicamente, no era el “Jesús” dulce y pusilánime de las imágenes que vemos a diario. Era un hombre musculoso, varonil y dinámico. Siendo carpintero (Marcos 6:3), debió tener callos en las manos y hombros fuertes y desarrollados. Como en esa época no había herramientas eléctricas, tenía que talar y aserrar a mano, y esto requería fuerza y resistencia. Lo que es más, una persona débil no habría sobrevivido a los azotes infligidos por los romanos (Marcos 15:15) ni habría podido ayunar 40 días y luego ganar la batalla más decisiva de todos los tiempos contra Satanás (Mateo 4:1-11).

La Biblia indica que Jesús tuvo su propia casa en la ciudad de Capernaum (Marcos 2:1; Mateo 13:36, 57). No era un vagabundo sin medios para sustentarse. Su casa era lo bastante grande para albergar a varias personas. El hecho de que sus familiares estuvieran “afuera” indica que el gru-

po al cual se dirigía estaba dentro de la casa (Mateo 12:46; 13:1). Es posible que Él mismo, como carpintero, haya construido la casa.

Jesús era conocedor de la fauna y la flora (Mateo 6:26-30), de los principios de la agricultura (Mateo 13:1-43) y de la cría de animales domésticos (Juan 10:1-5; Lucas 13:15; 14:5). Sabía observar los elementos para saber qué tiempo haría (Mateo 16:2-3).

Bronceado por el sol de Judea, Jesús estaba acostumbrado a caminar largas distancias hasta quedar sudoroso, cansado y sediento (Juan 4:6-7). Sin duda, hubo momentos en sus viajes en que fue necesario dormir a la intemperie o bajo cualquier cubierta que encontrara (Mateo 8:20).

Un hombre multifacético

Quienes se imaginan solamente a un Jesús manso, benévolo y delicado han olvidado que echó a los cambistas del templo en dos ocasiones (Juan 2:13-17; Marcos 11:15-17). Volcando mesas y asientos, tiró el dinero por el piso, y mientras los cambistas aterrados procuraban evadirlo, tomó una fusta y con ella sacó a las ovejas y bueyes asustados.

Los mismos ojos en que brilló el

¿Tenía Jesús el cabello largo?

El cabello corto en los hombres no es nada moderno. Era la moda predominante y aceptada en tiempos de Jesús.

Los libros de historia lo demuestran así: Las estatuas de los legionarios romanos los muestran con el cabello corto. Un romano pelilargo era raro.

Todos los emperadores romanos antes y después de Cristo, desde Julio César hasta Trajano, llevaban el cabello corto; y el emperador imponía la moda en todo el imperio.

Antes de los romanos, la cultura que predominó en la zona oriental del Mediterráneo, incluso en Judea, fue la griega. Aun en tiempos de Cristo, gran parte de la población judía era de cultura helénica y de habla griega (Juan 12:20; Hechos 6:1). El estilo helénico griego para los hombres era el cabello corto.

¿Y los judíos no helénicos? El *Talmud* judío, que

es antihelénico, dice que los sacerdotes deben cortarse el pelo cada 30 días. Estos judíos conocían el mandato de Ezequiel 44:20: "Y no se repararán su cabeza, ni dejarán crecer su cabello".

Las estatuas y demás reproducciones de varones judíos en los tiempos de Cristo muestran que el estilo del cabello era corto.

Hay quienes piensan que Jesús había hecho voto de nazareo, mas no fue así. Jesús era de *Nazaret*. Los primeros cristianos se llamaban a veces *nazarenos*, pero ninguno de estos términos tiene que ver con el voto de *nazareo*. Nótese que Jesús bebía vino (Mateo 11:19) y en una ocasión tocó un cadáver (Mateo 9:25). Ambos actos eran prohibidos para quienes hacían voto de nazareo (Números 6:3, 6).

Ahora veamos I Corintios 11:14, cuyo significado se aclara con lo anterior: "La

naturaleza misma ¿no os enseña que al varón le es deshonoroso dejarse crecer el cabello?"

Los que hacían voto de nazareo se dejaban crecer

bello largo. Su aspecto era similar al de cualquier judío normal de su época. Varias veces pudo pasar inadvertido entre las multitudes porque se parecía a los demás



Los emperadores romanos Augusto César (izquierda) y Trajano (derecha) usaban el cabello corto, y ellos imponían la moda en todo el imperio. La Biblia dice que es una vergüenza para el hombre llevar el cabello largo.

el cabello en muestra de humildad. Era precisamente una vergüenza. Nótese también que tan pronto como terminaba el período del voto, el nazareo debía raparse la cabeza (Números 6:18).

No, Jesús no tenía el ca-

(Lucas 4:30; Juan 8:59; 10:39). Judas tuvo que valerse de una señal especial, un beso, para indicar a sus enemigos quién era (Mateo 26:48-49). No habría tenido que hacerlo si Jesús tuviese un aspecto diferente de los demás. □

fuego de la justa indignación (Juan 2:17) se llenaron en otras ocasiones de lágrimas de ternura y dolor (Juan 11:35; Isaías 53:3). Jesús estaba lleno de compasión (Mateo 9:36).

Le gustaban los niños (Marcos 10:15-16) y éstos lo querían a Él (Mateo 21:15). Le gustaba estar con la gente (Marcos 6:34; Lucas 9:11) y servirle (Hechos 10:38). Pero también lograba aislarse para estar solo y mantener contacto con su Padre en el cielo (Mateo 14:22-23).

Jesús comprendía a los pobres (Lucas 21:1-4) y a los ricos (Lucas 12:13-34). Comprendía tanto los problemas del jornalero como del patrono (Mateo 20:1-16). Conocía los principios de la economía y sabía cómo se debe manejar la riqueza (Mateo 23:23; Lucas 19:12-26). Y pagaba impuestos (Mateo 17:24-27; 22:17-21).

Jesús comía con publicanos y pecadores (Mateo 9:10-11) y con fariseos (Lucas 7:36). Sabía cómo portarse en cualquier situación social. Vestía bien. Su ropa era de tan buena calidad que los soldados romanos echaron suertes sobre ella (Mateo 27:35).

Jesús hizo su primer milagro en las bodas de una familia próspera. El vino se había acabado, y Él convirtió agua en más vino, tal vez entre 350 y 550 litros (Juan 2:1-11). A Jesús le gustaba la buena comida y la buena bebida (Lucas 7:33-34), pero siempre ejerció una templanza y un control perfectos.

Tenía una voz fuerte y resonante, perfectamente audible para las multitudes en épocas muy anteriores al micrófono (Mateo 15:10). Cuando era apropiado, introducía alguna nota de humor (Lucas 13:32; Marcos 3:17).

Jesús amaba la vida y la vivió en abundancia. Pero jamás permitió que nada interfiriera con la proclamación del evangelio del reino de Dios ni con el cumplimiento de la voluntad de su Padre (Mateo 6:33; Juan 15:10).

Un ejemplo para nosotros

Jesús de Nazaret, Dios en la carne, fue maestro, amigo leal, hombre cariñoso, dinámico y ecuaníme.

Sacerdotes, ramera, comerciantes, leprosos, niños, soldados romanos, judíos, samaritanos, viudas, dirigentes de la sinagoga, pecadores... unos lo amaban, otros lo odiaban; unos lo temían, todos lo respetaban. En cada circunstancia de su vida multifacética obedeció las leyes de su Padre, dejando un ejemplo perfecto y enteramente práctico para todos nosotros. □

El misterio del reino de Dios

Con esta decimotercera entrega continuamos la serie *El misterio de los siglos*, el último libro de Herbert W. Armstrong.

DIOS PREDICE reformas de vasto alcance en la era utópica que pronto se extenderá por la tierra.

¿Puede el lector imaginarlo? Un mundo de grandes avances hacia la solución de los problemas más cruciales del hombre.

La explosión demográfica... problema resuelto

Hoy el mayor problema de todos y el más arrollador es la explosión demográfica. La población del mundo aumenta mucho más rápidamente de lo que aumenta la capacidad para mantenerla.

Y las zonas donde el incremento es mayor son precisamente las menos desarrolladas del mundo, donde hay mayor pobreza, analfabetismo y enfermedad. Recordemos que apenas el 10 por ciento de la superficie terrestre es apta para la agricultura. Según cifras de la ONU, la población del mundo se duplicará en escasos 34 años.

La ominosa presión de una población que crece a diario es uno de los temas más incomprensibles hoy.

Pero Dios tiene la solución, y es muy sencilla: Aprovechar la mayor parte de la superficie terrestre convirtiéndola en tierra arable. Rebajar las altas cumbres, riscos inhóspitos azotados por el viento. Levantar algunos de los desiertos ári-

dos y profundos. Modificar las condiciones meteorológicas. Transformar los desiertos en zonas de fértil verdor. Abrir grandes extensiones de tierra como el desierto de Kalahari, la cuenca del lago Chad y el Sáhara en el África, así como el desierto Gobi en el Asia y las grandes extensiones desérticas de las Américas. Hacer verdes y frondosos los amplios yermos de Mongolia, Siberia, Arabia Saudita y el desierto de Atacama.

Descongelar los profundos témpanos y los bancos de nieve, los suelos congelados y las tundras en las vastas zonas de la Antártida, Norteamérica, Groenlandia, el norte de Europa y Siberia. Nivelar el imponente Nudo de Pamir, los gigantes de las Himalayas, los montes Atlas y Tauro, los Pirineos... rebajar el formidable macizo de los Andes y demás cumbres formidables, inhóspitas, casi inaccesibles del planeta.

Luego proveer lluvias moderadas y suaves en la cuantía necesaria y en el momento oportuno.

¿Y qué sucede?

Aparecerán millones de hectáreas de maravillosa tierra arable, productiva, increíblemente fértil, lista para descubrirse y aprovecharse.

¿Imposible?

Lo es... en las manos del hombre.

Pero veamos lo que Dios ha prometido: "No temas, gusano de Jacob, oh vosotros los pocos de Israel; yo soy tu socorro, dice el Eterno; el Santo de Israel es tu Redentor. He aquí que yo te he puesto por trillo, trillo nuevo, lleno de dientes; trillarás montes y los molerás, y collados reducirás a tamo. Los aventarás, y los llevará el viento, y los esparcirá el torbellino; pero tú te regocijarás en el Eterno, te gloriarás en el Santo de Israel. Los afligidos y menesterosos buscan las aguas, y no las hay; seca está de sed su lengua; yo el Eterno los oiré, yo el Dios de Israel no los desampararé. En las alturas abriré ríos, y fuentes en medio de los valles; abriré en el desierto estanques de aguas, y manantiales de aguas en la tierra seca. Daré en el desierto cedros, acacias, arrayanes y olivos; pondré en la soledad cipreses, pinos y bojés juntamente, para que vean y conozcan, y adviertan y entiendan todos, que la mano del Eterno hace esto, y que el Santo de Israel lo creó" (Isaías 41:14-20).

Agua pura, desiertos que florecen

¿Es posible imaginar una escena más fabulosa? Los desiertos se transforman en jardines fértiles y llenos de verdor, con árboles, arbustos y ríos cristalinos. Las montañas se rebajan y se hacen habitables.

Leamos cómo Dios describe tales condiciones en algunos pasajes de la Biblia:

“Entonces el cojo saltará como un ciervo, y cantará la lengua del mudo; porque aguas serán cavadas en el desierto, y torrentes en la soledad. El lugar seco se convertirá en estanque, y el sequedal en manaderos de aguas; en la morada de chacales, en su guarida, será lugar de cañas y juncos” (Isaías 35:6-7).

Léase todo el capítulo 35 de Isaías.

Dios dice: “Se alegrarán el desierto y la soledad; el yermo se gozará y florecerá como la rosa. Florecerá profusamente, y también se alegrará y cantará con júbilo...” (versículos 1-2).

Hace algunos años, en un hondo valle árido y polvoriento allá en California, se produjo un leve movimiento sísmico. Los propietarios de cierto lugar de recreo que tenía muy poca clientela debido a la sequedad de la región, estaban pensando cerrar el negocio y trasladarse a otra parte.

De un momento a otro, los áridos cerros crujieron y se sacudieron. Poco después de que los propietarios sintieron agitarse la tierra bajo sus pies, oyeron un suave gorgoteo. Corrieron hacia el lecho polvoriento de lo que había sido un riachuelo que cruzaba la propiedad, y cuál no sería su asombro al encontrar allí una *corriente de agua*. Poco a poco el lodo se fue precipitando, y el agua resultó cristalina y pura, fresca y deliciosa para beber. Sobra decir que el negocio cobró nuevo ímpetu.

El movimiento sísmico había abierto una fuente de agua subterránea y ésta empezó a fluir por el viejo lecho.

Pensemos en las grandes zonas desérticas de la tierra. ¿Parece inconcebible que Dios las haga florecer como la rosa? ¿Por qué no ha de ser posible?

Las montañas se *formaron*. En un momento dado, grandes fuerzas sollevataron la corteza terrestre causando enormes grietas y deslizamientos. Pronto se levantaron bloques masivos de granito mientras la tierra temblaba y se sacudía presa de los terremotos más violentos de la historia. Las montañas se formaron, no aparecieron “porque sí”.

El Dios de todo poder, que formó los cerros y los montes (Amós 4:13; Salmos 90:2), dará nueva forma a la superficie de la tierra.

Leamos acerca de los formidables terremotos del futuro, los cuales rehabilitarán grandes extensiones de la superficie terrestre (ver Apocalipsis 16:18; Zacarías 14:4). Dios dice: “Los montes tiemblan delante de él, y los collados se derriben...” (Nahum 1:5).

La tierra bajo el mar

El hombre ha descubierto que gran parte de la riqueza del planeta se halla bajo el mar. Petróleo, oro, plata y decenas de minerales yacen bajo la profundidad de los vastos océanos, inaccesibles para el hombre. El agua marina contiene mucho oro y la mayor parte de las reservas auríferas del mundo se encuentran debajo del mar.

Muchas partes de la tierra sufren los estragos de las mareas, el golpe incesante del agua que va erosionando la tierra. Las zonas bajas de Europa, especialmente Holanda, están formadas en gran parte por tierras reclamadas al mar.

Imaginemos los millones de hectáreas que quedarían disponibles para el hombre si lográramos reducir el tamaño de los océanos. ¡Y Dios dice que se hará! Veámoslo: “Y secará el Eterno la lengua del mar de Egipto; y levantará su mano con el poder de su espíritu sobre el río, y lo herirá en sus siete brazos, y hará que pasen por él con sandalias” (Isaías 11:15).

Parece increíble, ¡pero es cierto!

Cuando Jesucristo sea el gran gobernante de la tierra, aprovechará su poder. Juan tuvo una visión en que los ángeles alababan a Cristo a su regreso, diciendo: “Te damos gracias, Señor Dios Todopoderoso, el que eres y que eras y que has de venir, porque has tomado tu gran poder, y has reinado” (Apocalipsis 11:17).

La correcta educación en materia de salud y la curación de todas las enfermedades cuando haya arrepentimiento, producirán un estado de salud perfecto.

Así lo describe Dios: “Porque ciertamente allí será el Eterno para con nosotros fuerte, lugar de ríos, de arroyos muy anchos, por el cual

no andará galera de remos, ni por él pasará gran nave. Porque el Eterno es nuestro juez, el Eterno es nuestro legislador, el Eterno es nuestro Rey; él mismo nos salvará... No dirá el morador: Estoy enfermo; al pueblo que more en ella le será perdonada la iniquidad” (Isaías 33:21-22, 24).

Ahora veamos esta maravillosa promesa: “Fortaleced las manos cansadas, afirmad las rodillas endebles. Decid a los de corazón apocado: Esforzaos, no temáis; he aquí que vuestro Dios viene con retribución, con pago; Dios mismo vendrá, y os salvará. Entonces los ojos de los ciegos serán abiertos, y los oídos de los sordos se abrirán. Entonces el cojo saltará como un ciervo, y cantará la lengua del mudo; porque aguas serán cavadas en el desierto, y torrentes en la soledad” (Isaías 35:3-6).

Dios describe la recompensa por obedecer sus leyes de misericordia y amor. Nótese Isaías 58:8: “Entonces nacerá tu luz como el alba, y tu salvación se dejará ver pronto”.

Salud y felicidad

Describiendo las condiciones de salud y prosperidad que imperarán en la tierra, Dios dice: “Mas yo haré venir sanidad para ti, y sanaré tus heridas...” (Jeremías 30:17).

“Y vendrán con gritos de gozo en lo alto de Sion, y correrán al bien del Eterno, al pan, al vino, al aceite, y al ganado de las ovejas y de las vacas; y su alma será como huerto de riego, y nunca más tendrán dolor. Entonces la virgen se alegrará en la danza, los jóvenes y los viejos juntamente; y cambiaré su lloro en gozo, y los consolaré, y los alegraré de su dolor. Y el alma del sacerdote satisfará con abundancia, y mi pueblo será saciado de mi bien, dice el Eterno” (Jeremías 31:12-14).

¿Y por qué no tener buena salud?

¿Por qué hemos de creer que es imposible tener salud perfecta y felicidad? ¿Por qué las prédicas del cristianismo tradicional pasan por alto estos pasajes y nos ofrecen, en su lugar, la perspectiva de ir al cielo y vivir allí en estado de ocio sin hacer nada y sin realizar nada?

Cuando se cumplen las leyes de

la salud, éstas traen bendición. Traen garantía de buena salud, tanto que en la tercera y cuarta generaciones las enfermedades se habrán convertido en cosa del pasado.

Esto es lo que Dios ha prometido a su pueblo: "Acontecerá que si oyeres atentamente la voz del Eterno tu Dios, para guardar y poner por obra todos sus mandamientos que yo te prescribo hoy, también el Eterno tu Dios te exaltará sobre todas las naciones de la tierra. Y vendrán sobre ti todas estas bendiciones, y te alcanzarán, si oyeres la voz del Eterno tu Dios. Bendito serás tú en la ciudad, y bendito tú en el campo. Bendito el fruto de tu vientre, el fruto de tu tierra, el fruto de tus bestias, la cría de tus vacas y los rebaños de tus ovejas. Benditas serán tu canasta y tu artesa de amasar" (Deuteronomio 28:1-5).

Dios dice que se reconstruirán los lugares assolados: "Porque he aquí, yo estoy por vosotros, y a vosotros me volveré, y seréis labrados y sembrados. Y haré multiplicar sobre vosotros hombres, a toda la casa de Israel, toda ella; y las ciudades serán habitadas, y edificadas las ruinas. Multiplicaré sobre vosotros hombres y ganado, y serán multiplicados y crecerán; y os haré morar como solíais antiguamente, y os haré mayor bien que en vuestros principios; y sabréis que yo soy el Eterno" (Ezequiel 36:9-11).

Léase todo el capítulo 36 de Ezequiel. Dios dice: "... Haré también que sean habitadas las ciudades, y las ruinas serán reedificadas... Esta tierra que era assolada ha venido a ser como huerto del Edén; y estas ciudades que eran desiertas y assoladas y arruinadas, están fortificadas y habitadas" (versículos 33, 35).

Y de las demás naciones ¿qué?

Nótese: "En aquel tiempo habrá una calzada de Egipto [Egipto existirá como nación] a Asiria [gran parte de ese pueblo emigró hace siglos hacia el centro y norte de Europa, a lo que hoy es Alemania], y asirios entrarán en Egipto, y egipcios en Asiria; y los egipcios servirán con los asirios al Eterno. En aquel tiempo Israel será tercero con Egipto y con Asiria para bendición en medio de la tierra; porque

el Eterno de los ejércitos los bendicirá diciendo: Bendito el pueblo mío Egipto, y el asirio obra de mis manos, e Israel mi heredad" (Isaías 19:23-25).

No habrá analfabetismo

¡Qué gran cosa sería que todas las naciones y pueblos de la tierra hablaran, leyeran y escribieran un mismo idioma! Hoy, grandes zonas de la tierra carecen de un lenguaje escrito y los analfabetos suman millones.

Cuando Cristo regrese y conquiste la tierra, dará comienzo a una era de alfabetismo perfecto, de educación cabal, y dará a este mundo un idioma nuevo y puro.

Este tema en sí requeriría todo un libro. Los procesos literarios de la tierra cambiarán. Hoy todos los idiomas están corrompidos. Están plagados de términos paganos, supersticiones, errores, excepciones a las reglas y giros peculiares.

Dios dice: "En aquel tiempo desenvolveré yo a los pueblos pureza de labios, para que todos invoquen el nombre del Eterno, para que le sirvan de común consentimiento" (Sofonías 3:9).

Esta será una era nueva de buena literatura y de buena música. Se evitará la duplicación de esfuerzos así como los malos entendidos causados por los escollos lingüísticos, y miles de horas de laboriosa traducción. Será una era maravillosa cuando todo el mundo estará realmente educado y todos hablen un mismo idioma.

La estructura económica

Dios muestra que Jerusalén será no sólo la capital espiritual sino también la capital financiera del mundo.

De esta ciudad reconstruida el Creador dice: "Entonces verás, y resplandecerás; se maravillará y ensanchará tu corazón, porque se haya vuelto a ti la multitud del mar, y las riquezas de las naciones hayan venido a ti" (Isaías 60:5).

Ahora bien, hemos visto que Dios levantará muchas zonas que hoy están cubiertas por las aguas

del mar. Habrá más tierras disponibles. Los científicos saben que la mayor parte de las materias primas yacen en los estratos debajo de los mares. Dios dice que esta enorme riqueza será accesible durante el reinado de Jesucristo en la tierra.

Dios dice que la riqueza del mundo estará centrada en Jerusalén y que los amplios programas de reconstrucción, rehabilitación y progreso en esa nueva era estarán respaldados por tales riquezas.

Dios, el Ser supremo, es amor. Él gobierna con interés generoso por los gobernados. Regirá buscando el máximo bien para el pueblo.

"Porque así dice el Eterno de los ejércitos: De aquí a poco yo haré temblar los cielos y la tierra, el mar y la tierra seca; y haré temblar a todas las naciones, y vendrá el Deseado de todas las naciones; y llenaré de gloria esta casa, ha dicho el Eterno de los ejércitos. Mía es la plata, y mío es el oro, dice el Eterno de los ejércitos" (Hageo 2:6-8).

El gran tesoro de Dios estará a la vista del público. No habrá lingotes de oro ocultos y totalmente inútiles en profundas bóvedas subterráneas. No habrá miedo de robos ni atracos. Pero sí habrá adornos preciosos para el capitolio: el templo donde morará Cristo.

Habrará un patrón fijo y los valores de la moneda no cambiarán. No habrá más especulación ni aprovechamiento de la capacidad ajena.

Nadie volverá a enriquecerse invirtiendo en las labores y capacidad creativa de otros. No habrá más mercados de valores, bancos mundiales, centros financieros, compañías de seguros, compañías hipotecarias, agencias de préstamos ni pagos a plazos.

En el gobierno de la abundancia encabezado por Jesucristo, la gente comprará solamente lo que necesite

y cuando tenga con qué pagar. No habrá intereses, y no habrá más impuestos.

El sistema del diezmo

Hoy los gobiernos toman para sí hasta el 40, 50 y aun el 90 por ciento por concepto de impuestos sobre herencias, renta, gravámenes ocultos y toda una serie de imposiciones nacionales y locales.

Dios exige apenas el 10 por ciento. Y con este 10 por ciento financiará toda la administración gubernamental, educativa y espiritual del mundo.

“¿Robará el hombre a Dios? Pues vosotros me habéis robado. Y dijisteis: ¿En qué te hemos robado?” Y Dios responde: “En vuestros diezmos y ofrendas. Malditos sois con maldición, porque vosotros, la nación toda, me habéis robado. Traed todos los diezmos al alfolí y haya alimento en mi casa; y probadme ahora en esto, dice el Eterno de los ejércitos, si no os abriré las ventanas de los cielos, y derramaré sobre vosotros bendición hasta que sobreabunde” (Malaquías 3:8-10). Esta es una profecía para nuestros días.

¡Qué gran bendición será esta! Las cargas económicas que agobian a la gente hoy habrán desaparecido. Dios dice que las bendiciones económicas serán para *todos*.

Eliminadas las pérdidas que hoy sufren las fábricas, tiendas y empresas por concepto de robo, accidentes, descomposición y daños debidos a los elementos, las mercancías podrán venderse a mucho menor precio... y con mayores utilidades.

El clima

¿Cuál sería la situación de los agricultores si pudiéramos quitarles los problemas del clima, los daños causados por insectos, hongos y demás enfermedades de las plantas, así como las pérdidas ocasionadas por medidas oficiales de control y exceso de oferta en el mercado?

Dios hará estas cosas.

Nuestro Padre tiene riquezas incommensurables: “Mío es el oro”, dice en Hageo 2:8.

Y Él quiere que cada uno de sus hijos prospere: “Amado, yo deseo que tú seas prosperado en todas las cosas, y que tengas salud...” (III Juan 2). Cristo dijo: “Yo he venido

para que tengan vida, y para que la tengan en abundancia” (Juan 10:10).

Dios quiere que nuestra vida rebose de abundancia y de plenitud.

Pero analicemos el “éxito material” que nos rodea en el mundo de hoy. ¿Acaso ha traído la felicidad a quienes lo alcanzaron? Al multimillonario J. Paul Getty, uno de los hombres más ricos del mundo, se le atribuyen estas palabras: “¿Daría todos mis millones tan sólo por un matrimonio feliz!”

En el reino de Dios todos acatarán la voluntad divina, y sus mandatos serán las normas para la orientación del comercio, los negocios, las finanzas y toda la estructura económica del mundo. Todo funcionará sobre la base del dar. Cristo dijo: “Dad, y se os dará; medida buena, apretada, remecida y rebosando darán en vuestro regazo; porque con la misma medida con que medís, os volverán a medir” (Lucas 6:38).

La norma del dar es la que se aplicará en el reino de Dios... no la trapacería, el engaño, la trampa, la mentira, el manejo clandestino, la confabulación furtiva, la codicia y la mezquindad que prevalecen en el mundo de los negocios hoy.

Cuando Dios, con el despliegue de su gran poder, convierta a la humanidad rebelde, cuando haga realidad su promesa que dice: “Ante mí se doblará toda rodilla, y toda lengua confesará a Dios” (Romanos 14:11), cuando quebrante el espíritu soberbio y vanidoso del hombre, entonces el hombre aprenderá a dar.

Mientras Dios no humille el espíritu altivo del hombre (Isaías 2:10-12, 17), los pueblos de la tierra no estarán dispuestos a aceptar una norma tan generosa y honrada como base de su economía.

Necesitaríamos todo un libro para empezar a describir las maravillosas condiciones que podrían prevalecer en la tierra... y que efectivamente prevalecerán cuando el corazón humano se humille y se convierta, y reciba la naturaleza misma de Dios (II Pedro 1:4).

Los hombres nunca más volverán a construir edificios demasiado costosos para ellos y que no necesitan, con el fin de alquilarlos a otras personas que les ayuden a pagarlos.

Tampoco habrá intereses. Dios dice que es pecado prestar dinero con “usura” o interés.

Cada 50 años se cancelarán en su totalidad todas las deudas, tanto públicas como privadas.

La economía saneada

Como los gobiernos estarán en manos de la familia espiritual de Dios, y como no habrá enormes oficinas burocráticas encargadas de vigilar a otras dependencias burocráticas, las cuales controlan con suspicacia otras oficinas; como no habrá establecimiento militar ni agencias de “inteligencia” (espionaje) ni miembros de Interpol; como no habrá grandes monopolios, carteles, sindicatos ni despilfarro gubernamental, entonces la economía del mundo podrá sanearse.

Imaginémoslo: No más “ayuda externa” ni compra de “amantes” (aliados) (Ezequiel 23:9, 22; Lamentaciones 1:2, 19; Ezequiel 16). No más préstamos atados (condicionados) para la industria, la ciencia y el desarrollo, ni donaciones para la tecnología espacial o para la investigación en escuelas e instituciones.

En su lugar, cada industria necesaria, cada centro educativo y cada empresa estará en buenas condiciones económicas.

¡Qué mundo tan fantástico!

La estructura del gobierno

Ahora veamos cómo funcionará el nuevo gobierno del mundo en los próximos mil años. No será una llamada democracia. No será socialismo. No será comunismo ni fascismo. No será una monarquía humana, una oligarquía ni una plutocracia. No será el gobierno del hombre sobre el hombre, pues la humanidad ha demostrado su total incapacidad para gobernarse a sí misma.

Será un gobierno divino: una teocracia, el gobierno de Dios sobre los hombres. No será un gobierno de abajo arriba. El pueblo no tendrá voto. No será un gobierno del pueblo ni por el pueblo... pero sí será un gobierno para el pueblo. Será un gobierno desde arriba (Dios todopoderoso) hacia abajo. Será de forma jerárquica.

No habrá campañas electorales.

(Continúa en la página 20)

EL SEXO

Los científicos están perplejos. Los educadores no logran explicarlo. Los teólogos buscan en vano una respuesta. ¿Por qué existen los sexos?

por Clayton Steep

“**V**IVA LA DIFERENCIA”, dijo alguien. Y efectivamente, todos nos damos cuenta, desde la niñez, de que hay una diferencia. La notamos más a medida que crecemos.

El sexo no sólo es factor en las relaciones humanas sino que existe en los mamíferos, las aves, los insectos y aun las plantas.

En las últimas décadas, especialmente en el mundo occidental, el interés natural por la sexualidad se ha convertido en una preocupación absorbente. La sociedad actual está saturada de sexo. El tema aparece en películas y en la música. Se acentúa en el vestuario y la moda. Se utiliza para la publicidad de cualquier cosa, desde automóviles hasta zunchos. Nos llama desde los puestos de revistas. Se anuncia con descaro en camisetas y en calcomanías. Se refleja en la obscenidad de los letreros garrapateados en lugares públicos. Y si por fin logramos alejar el tema de nuestra mente, basta leer un diario o mirar una valla, o escuchar una conversación cualquiera: ¡Ahí está el tema de nuevo!

Sí, todo el mundo está pendiente de la sexualidad, mas pocos saben por qué existe.

La ciencia lo ignora

Los científicos que sostienen la teoría de la evolución no pueden explicar satisfactoriamente la existencia de los sexos. Según esta teoría, las primeras formas diminutas de vida se reproducían por vía asexual. No había sexos; simplemente se dividían, haciendo copias idénticas de sí mismas. Así de sencillo era.

Pero en algún momento las cosas se complicaron con el advenimiento de los sexos. Este es un problema para los evolucionistas, pues de acuerdo con la selec-



¿PARA QUÉ?

ción natural, las complicaciones no deben tener éxito. Empero, la reproducción sexual con todo y ser infinitamente más complicada que la asexual, y no siempre más decorosa, ha llegado a predominar en los seres vivientes.

Reflexionemos sobre todo lo que encierra. La reproducción sexual en el reino animal requiere que haya dos entes independientes de la misma especie que se encuentren y luego, en el momento apropiado, se apareen. Se necesitan órganos internos y externos altamente especializados. Mediante un proceso intrincado, un espermatozoide de uno de los individuos deberá encontrar y unirse con el óvulo de otro. El óvulo fecundado, que en el mundo de los mamíferos empieza a crecer, necesita protección y alimento por un largo período hasta convertirse en un ente independiente. La reproducción en el reino vegetal es poco menos complicada. Y las aves tienen sus propios problemas especiales para traer sus crías al mundo.

¿Qué razón habría para que las formas de vida asexuadas que se estaban reproduciendo de manera eficiente y con éxito pasaran a un método muchísimo más complejo? Más aún, ¿cómo pudieron pasar a él si eran capaces únicamente de producir copias idénticas, asexuadas, de sí mismas?

Si en algún momento del pasado inmemorial se le ocurrió a alguna forma de vida asexuada la idea de reproducirse sexualmente (por absurdo que parezca), ¿cómo lograría adquirir la dotación compleja pero necesaria... para no mencionar la necesidad de comunicar el concepto a un congénere y vencerlo de que desarrollara la dotación complementaria, y después de esto transmitir la idea a las siguientes generaciones?

¿Y si a ningún otro le interesara?

Recordemos que el sexo no era necesario para que existiera vida. La prueba de esto es que las formas de vida asexuadas ya existían y se reproducían, con tanto éxito que la reproducción asexuada sigue siendo el método empleado por formas de vida diminutas que han permanecido básicamente sin cambio desde el comienzo.

Entonces, ¿para qué el sexo?

Esta pregunta desconcertante es uno de los enigmas que inquietan al hombre y que la ciencia de la evolución no ha podido explicar satisfactoriamente, como tampoco han podido hacerlo los educadores ni especialistas en asuntos sexuales. Estos expertos, con pocas excepciones, tienen que dar por sentado que las diferencias sexuales evolucionaron de alguna manera, y con este punto de partida jamás demostrado, tratan de explicar las diferencias.



¿No hay bien ni mal?

Naturalmente, los educadores y expertos que dan por sentado que el sexo es consecuencia de la evolución no hablan en términos de leyes morales específicas que rijan el empleo de la sexualidad. Suponen que la humanidad es simplemente una forma de vida animal superior, sólo que los humanos son más inteligentes y por tanto deben ser capaces de manejar la sexualidad de una manera "responsable".

Hasta aquí llegan sus intentos por formular unas pautas integrales y prácticas para la conducta sexual. Al fin y al cabo, definir el bien en contraposición con el mal en materia sexual, significaría correr el riesgo de ofender al público yendo en contra de sus gustos personales o sus "estilos de vida".

Pero ¿qué significa "responsable"? ¿Responsable ante quién? ¿Ante Dios? No, ya que Dios y la Biblia quedan fuera de este cuadro para no causar ofensa a nadie en relación con sus creencias religiosas.

¿Responsable ante otros hombres? El concepto es altisonante, pero de hecho impráctico y muy poco confiable como norma porque, moralmente, la mayoría de las personas se comprometen a tener responsabilidad con otros solamente en la medida en que ellas mismas se beneficien concretamente del arreglo. Para ir al grano, prescribir una conducta moral "responsable" se reduce a decir que cada individuo está en libertad de formar su propia opinión en materia de moralidad.

Los frutos de este modo de pensar saltan a la vista...

Los crímenes sexuales son rampantes. Las estadísticas serían mucho peores si no fuera porque gran parte de los crímenes se quedan sin denunciar y que muchas infracciones sexuales ni siquiera se clasifican como crímenes, como deberían. Muchas personas actúan de mane-

ras que son indignas aun de los animales. La conducta sexual depende del gusto y el capricho de la gente.

Los adolescentes — y cada vez más, los preadolescentes — se lanzan con descaro al juego sexual.

Lamentablemente, el cristianismo tradicional ha sido de muy poca ayuda. No habla con una voz unida. Algunos teólogos dicen que toda actividad sexual es, cuando mucho, tolerable; tienen que aceptarla, pero solamente dentro del matrimonio. Hay quienes la limitan a los fines de procreación. Algunos voceros religiosos antiguos y modernos han dicho que es permitida fuera del matrimonio. Incluso hay quienes instan a sus seguidores a participar en actos sexuales comunales desenfrenados... todo en nombre de la religión.

Con razón muchas personas educadas han hecho de lado lo que suponen es el cristianismo... y con él la Biblia, y han querido explicar la realidad biológica por medio de lo que ven como única alternativa: la filosofía o la evolución, por insatisfactorias que sean.

Pero ¡alto! Sólo por que el cristianismo tradicional se ha equivocado en su entendimiento de la Biblia, no cometamos el error de olvidar que la Biblia es el manual de Dios, donde el Creador da instrucciones (incluso sobre la sexualidad) para su máxima obra creada: la humanidad. La ciencia ignora esto y la religión no sabe lo que significa.

En la Biblia descubrimos que las diferencias sexuales no son producto de la evolución. Dios creó los sexos. Y la Biblia explica por qué.

El inventor del sexo

La Biblia revela que Dios creó a los primeros seres humanos, que éstos estaban desnudos y que no sentían vergüenza alguna. Dios estaba satisfecho con la obra de sus manos. Ahora se proponía aumentar el número de seres humanos en la tierra.

La sociedad actual está saturada de sexo. El tema aparece en películas y en la música. Se acentúa en el vestuario y la moda. Se utiliza para la publicidad de cualquier cosa, desde automóviles hasta zunchos. Sí, todo el mundo está pendiente de la sexualidad, mas pocos saben por qué existe.

Para lograrlo, podría haber agregado muchos más, creándolos uno por uno con sus propias manos como había creado a Adán y Eva, dándoles forma humana y luego aliento de vida (Génesis 2:7). Esto habría tomado tiempo, pero Dios tiene mucho.

O de una manera un poco más impersonal, podría haber dado el orden con su gran poder, y los elementos mismos habrían obedecido, juntándose para formar seres humanos como acababan de formar las plantas y los animales (Génesis 1:11, 20-21, 24).

O bien, podría dotar a cada persona de la capacidad de producir un huevo u óvulo que no necesitaba fecundarse. De allí saldría un humano diminuto que iría creciendo hasta convertirse en adulto.

En la naturaleza no faltan ejemplos para demostrar que la reproducción es posible sin el sexo.

Pero no fue así como Dios diseñó al ser humano ni a la mayoría de los seres vivientes. Podemos alegrarnos, pues de lo contrario seguramente no veríamos la amplia y rica variedad que existe dentro de cada especie, sino que los seres vivientes serían genéticamente casi idénticos a los originales.

La Biblia describe el origen de la sexualidad en los humanos. Dios creó a un segundo ser humano, una mujer, diferente del hombre, pero como complemento perfecto de él. Las Sagradas Escrituras proclaman: "Varón y hembra los creó. Y los bendijo Dios, y les dijo: Fructificad y multiplicaos..." (Génesis 1:27-28). El versículo 31 muestra cómo Dios miró con satisfacción lo que había creado y dijo que todo aquello, incluso las diferencias sexuales, era "bueno en gran manera".

La familia de Dios

Pocos entienden, aunque está claramente revelado en la Biblia, que Dios también es capaz de reproducirse. Dios es una familia. Está Dios el Padre (I Corintios 1:3) y está Jesucristo, el Hijo de Dios (versículo 9). Además, Dios tiene el designio de ampliar su familia, de sumarle más miembros.

Es difícil entender por qué esta verdad sorprende a los teólogos.

(Continúa en la página 25)

C

RÉALO O NO, ¡a usted le falta algo en la cabeza!

¿A quién? ¿A mí?

Sí, a usted. Por extraño que parezca, es muy cierto. A usted y a los demás seres humanos les falta una cosa. Toda su vida ha estado tratando de llenar ese vacío, pero nunca logra sentirse completo. Por eso es que anda y anda pero nunca llega; obtiene pero nunca tiene; busca pero nunca encuentra. Por eso es que no se siente plenamente "realizado".

Tal vez no logra descubrir lo que ha estado buscando toda la vida. Este artículo le explica lo que necesita para llenar ese vacío con aquello que sí satisface.

La dimensión ausente en el hombre

Bueno, a usted le falta algo. Pero ¿qué? Y ¿por qué le falta? Para encontrar las respuestas, volvamos a la época de la creación del hombre.

El hombre es único en la creación. Somos las únicas criaturas que nos parecemos a Dios, pero al mismo tiempo las únicas criaturas que Dios hizo incompletas... deliberadamente. Aunque nos parecemos a Dios, distamos mucho de ser completos como Él.

El hombre es incompleto en cuanto es mortal: Tiene que morir (Génesis 3:19). En cambio, Dios es espíritu inmortal (Juan 4:24).

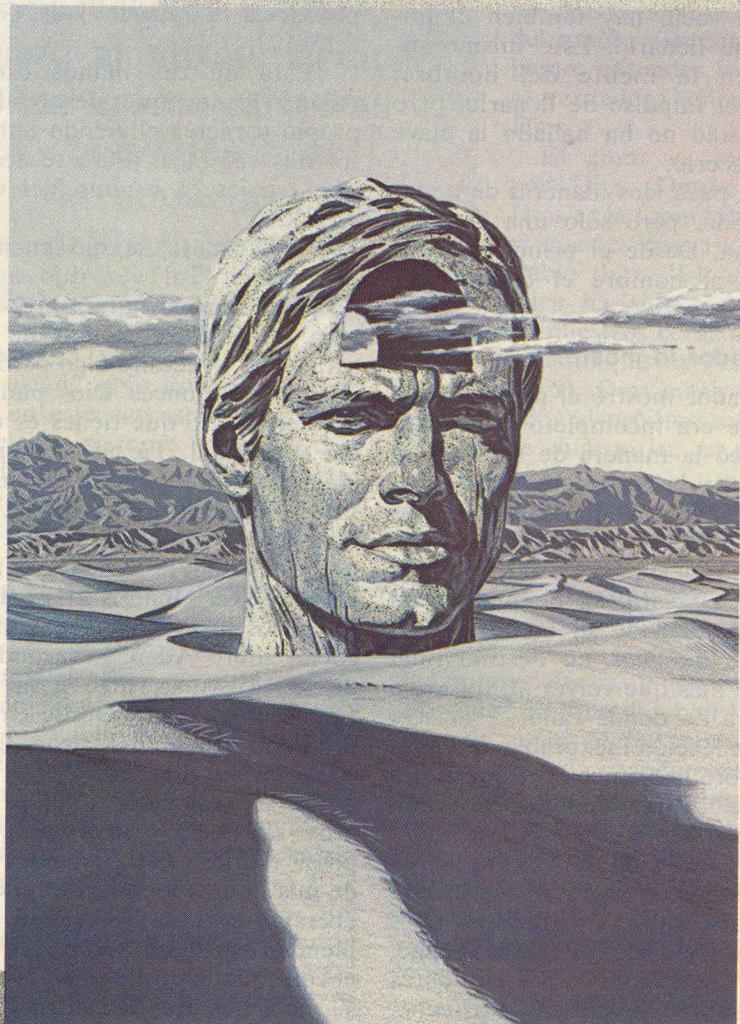
Pero la diferencia más importante es que la mente del hombre es incompleta. Le falta algo. ¿Qué es? Lo que a usted le falta es la mente de Dios. Nació sin ella.

El Dios todopoderoso hizo nuestro cerebro físico y puso allí una esencia espiritual que nos dota de intelecto y capacidad de razonamiento. Este espíritu también nos faculta para recibir otro espíritu: el Espíritu de Dios, que necesitamos para que nuestra mente sea completa.

El apóstol Pablo explica: "Porque ¿quién de los hombres sabe las cosas del hombre, sino el espíritu del hombre que está en él?" (I Corintios 2:11). Este espíritu es lo

El vacío en su mente: ¿Con qué lo va a llenar?

por Earl H. Williams



que imparte al ser humano el poder del intelecto. Pero ahora veamos el resto del versículo: "Así tampoco nadie conoció las cosas de Dios, sino el Espíritu de Dios". Nuestro espíritu con el Espíritu de Dios sobregregado nos da una mente completa y realizada. Pero nuestro espíritu sin el Espíritu de Dios equivale a un vacío en la mente. Y un vacío en la mente equivale a frustración e insatisfacción.

Pero ¡alerta! Hay un espíritu falso, de "imitación", que promete darnos plenitud pero que no cumple. Este espíritu es de Satanás el diablo, el "príncipe de la potestad del aire, el espíritu que ahora opera en los hijos de desobediencia" (Efesios 2:2). Este espíritu promete gozo y poder, mas entrega solamente egocentrismo, desdichas y muerte.

Nuestro Dios creador y omnisciente creó nuestra mente incompleta para que estuviéramos motivados a llenarla con su Espíritu. Según las leyes de la física, cuando hay un vacío hay también el impulso de llenarlo. Esto mismo sucede en la mente del hombre: Siente el impulso de llenarlo, pero por sí solo no ha hallado la clave para hacerlo.

Hay, pues, dos maneras de llenar este vacío, pero sólo una de ellas funciona. Desde el principio, Dios mostró al hombre el camino correcto.

El Creador lo mostró

El Creador mostró al primer hombre que era incompleto y también le indicó la manera de alcanzar la plenitud y la realización. ¿Se le ha ocurrido pensar que cuando Dios creó al hombre del polvo de la tierra, dejó un hueco en el suelo? La lección es clara: Si el hombre no llena el vacío de su mente con el Espíritu de Dios, su destino final no será más que volver al hueco de la tierra de donde salió.

¿Qué lección inexorable aprendió el hombre la primera vez que sintió hambre? Imaginémos a Adán sintiendo hambre por vez primera en su corta vida. "Dios, no sé lo que pasa, pero tengo una sensación muy rara aquí..." Entonces Dios pudo responderle: "Es tu estómago, Adán. Tienes que comer alimentos apropiados y te sentirás satisfecho.

La sensación de vacío que tienes en el estómago es como el vacío que tienes en la mente. No sólo necesitas alimento, sino que necesitas mi Espíritu en tu mente para sentirte pleno y satisfecho. Si no participas de mi Espíritu, te sentirás vacío y frustrado, odiando tu propia vida.

"Mira estos dos árboles: El de la derecha es el árbol de la vida. Debes comer de él; llenará ese vacío espiritual de tu mente. Ese árbol representa mi camino de vida: el camino del dar, el camino del amor generado por mi Espíritu.

"Aquel otro árbol se llama el árbol de la ciencia del bien y del mal. No comas de él. Tiene aspecto atractivo, pero su fruto es malo y te hará morir. Espiritualmente representa el camino del obtener, el camino del egoísmo, el camino que parece el correcto para llenar ese vacío en tu mente. Naturalmente, te sientes lleno cuando quitas y obtienes. Pero te digo que el obtener y el quitar solamente te llenan de tristeza, desdicha y, por último, producen la muerte [ver Génesis 2:15-17].

"Está en tus manos escoger, Adán. Tienes que desarrollar tu propio carácter eligiendo entre estos dos caminos. ¡Pero te aconsejo que escojas el camino del dar, y vivas!"

Adán pronto se dio cuenta de otro vacío. Tal vez dijo a Dios: "Siento como si faltara algo en mi vida. Allá en el fondo no estoy satisfecho. Necesito algo pero no sé qué es". Entonces Dios pudo responderle: "Lo que tienes es un vacío emocional. Tú no eres un todo sino una mitad. Necesitas una esposa. Ella será tu otra mitad, y con ella estarás completo. No es bueno que estés solo; te haré ayuda idónea para ti" (ver Génesis 2:18). Entonces Dios hizo caer un profundo sueño sobre Adán y, sacando una de sus costillas, hizo a la mujer (Génesis 2:21-22). Desde entonces la mujer, al lado del varón, llenó el vacío en su vida.

Por el momento Adán se sintió muy satisfecho con su nueva esposa, y dijo: "Esto es ahora hueso de mis huesos y carne de mi carne" (versículo 23). Ahora se sintió pleno, realizado. Creyó que había encontrado la dimensión ausente en su vida, que Eva era el final de su

búsqueda. Pero Dios sabía que se equivocaba.

Lamentablemente, el hombre escogió el camino del obtener. Satanás engañó a Eva, esposa de Adán, haciéndole creer que el camino a la felicidad y la manera de llenar el vacío era obtener en vez de dar. Desde entonces, la humanidad ha seguido el mismo camino. Milenio tras milenio, el hombre se ha agotado y frustrado tratando de llenar el vacío de su vida siguiendo el camino del obtener.

¿Por qué?

El hombre no pudo llenar el vacío en su mente con la mente de Dios porque no se arrepintió cuando Dios le señaló su error de haber escogido el camino del obtener. Arrepentimiento es cambio, y Adán y Eva no vieron la necesidad de cambiar.

No entendieron cabalmente lo que significaba su vacío espiritual. No aceptaron el hecho de que una mente a medias no basta, que la mitad no es el todo.

Arrepentirse es más que comprender que hemos hecho mal. Es comprender, ante todo, que ¡somos incompletos! Tenemos que llegar a entender que ninguno es bueno salvo Dios. Tenemos que llegar a entender que obramos mal porque nuestra mente está incompleta. Y si no reconocemos que estamos en el error, nunca llegaremos a tener una mente completa. Dios da su Espíritu solamente a quienes comprenden que no están enteros y quieren cambiar su vida.

Adán y Eva podrían haberse arrepentido de lo que eran y entregado su vida en total sumisión a su Creador. Con tal actitud de arrepentimiento y sumisión, habrían podido resistir la tentación satánica de satisfacer el yo, de pretender llenar el vacío en la mente quitando y obteniendo.

Con el árbol de la vida habrían tenido acceso a la dimensión ausente en su ser: la mente de Dios. El vacío de su mente se habría llenado con la mente de Dios.

Y ¿qué es Dios? ¿Cuál es la esencia de su mente y de su ser? "Dios es amor" (I Juan 4:8). Amor es el camino del dar: el camino del altruismo, del desprendimiento del yo.

No se obtiene obteniendo

¿Cuál es el resultado del camino del obtener? ¿Podemos *obtener* lo bastante para llenar ese vacío en nuestra mente? La verdad es que el camino del obtener no logra llenarlo. ¿Qué sucedió cuando Adán y Eva escogieron el camino del obtener?

Su hijo Caín, cuyo nombre irónicamente significa obtener o quitar, mató a su hermano Abel. ¿Por qué? Caín no había dado a Dios lo mejor que tenía. Vivió por el camino del obtener y conservó lo mejor para él. En cambio, el justo Abel vivió por el camino del dar y dio a Dios lo mejor que tenía. Abel fue acepto a los ojos de Dios por su actitud de dar. Esto enfureció a Caín, llenándolo de envidia. Quería obtener esta gracia para sí. Con toda la frustración y la ira generada por el camino del obtener, Caín mató a su hermano (Génesis 4:1-8).

Desde entonces el hombre ha estado cosechando los frutos amargos producidos por el camino del obtener. El apóstol Santiago escribió este comentario: “¿De dónde vienen las guerras y los pleitos entre vosotros? . . . Codiciáis, y no tenéis; matáis y ardéis de envidia, y no podéis alcanzar; combatís y lucháis, pero no tenéis lo que deseáis, porque no pedís. Pedís, y no recibís, porque pedís mal, para gastar en vuestros deleites” (Santiago 4:1-3). ¡El camino del obtener no sirve!

Tal vez el lector no esté convencido. Tal vez siga pensando que si tuviera todo lo que desea, sería feliz.

El sabio rey Salomón intentó hacerlo así. Obtuvo para sí todo lo que el hombre pudiera desear, pero ¿estaba satisfecho? Veamos lo que él mismo dice:

“Propuse en mi corazón agasajar mi carne con vino . . . Engrandecí mis obras, edifiqué para mí casas, planté para mí viñas . . . Me amontoné también plata y oro, y tesoros preciados de reyes y de provincias . . . No negué a mis ojos ninguna cosa que desearan, ni aparté mi corazón de placer alguno” (Eclesiastés 2:3, 4, 8, 10).

¿Cuál fue el resultado final, Salomón?

“Miré yo luego todas las obras que habían hecho mis manos . . . y he aquí, todo era vanidad y aflicción de espíritu . . . Aborrecí, por tanto, la vida, porque la obra que se hace debajo del sol me era fastidiosa; por cuanto todo es vanidad y aflicción de espíritu” (versículos 11, 17).

¿Hay algo que realmente llene ese vacío? ¡Sí lo hay! Escuchemos de nuevo al rey Salomón:

“El fin de todo el discurso oído es este: Teme a Dios, y guarda sus mandamientos; porque esto es el todo del hombre” (Eclesiastés 12:13). Dios da su Espíritu, su mente, “a los que le obedecen”

completa vanidad todo hombre que vive” (Salmos 39:5) “Por cierto, vanidad son los hijos de los hombres . . . pesándolos a todos igualmente en la balanza, serán menos que nada” (Salmos 62:9).

En términos humanos, Job fue un hombre de grandes realizaciones y carácter moral, pero cuando Dios le mostró el vacío en su mente, Job dijo: “Me aborrezco, y me arrepiento en polvo y ceniza” (Job 42:6).

Pongámonos de rodillas delante del Creador y pidámosle que nos perdone por haber quebrantado sus leyes y por tener una mente que es egoísta y miserable.

Empezar a dar

Habiéndonos arrepentido de aquella pretensión de llenar el vacío en la mente con el camino del obtener, estaremos libres de nuestro *yo* y podremos realizarnos dando amor a otros. La sociedad tiene muchos conceptos errados del amor, y nosotros debemos entender lo que es el verdadero amor según Dios.

El amor es inspirado por Dios. Desde luego. Dios es la fuente de amor, y amar es dar. El apóstol Pablo dijo: “El amor de Dios ha sido derramado en nuestros corazones por

el Espíritu Santo que nos fue dado” (Romanos 5:5). Dios inspira el deseo de ayudar al prójimo mediante el poder de su Espíritu en nuestra mente.

Luego tenemos que tomar la decisión de dar. Una vez decididos a comprometernos con el dar, empezamos a dar al prójimo sin esperar nada a cambio, ni siquiera un “gracias”. Muchas personas dan, pero siguen insatisfechas y descontentas. ¿Por qué? Porque dan con la esperanza de recibir algo a cambio. Hay quienes dan sólo cuando consideran que el otro lo merece. Ninguna de estas actitudes expresa el amor verdadero. El amor es incondicional. No exige retribución. Es simplemente dar.

Usted es incapaz de dar este tipo de amor. Necesita la ayuda cons-

(Continúa en la página 25)

Somos las únicas criaturas que nos parecemos a Dios, pero al mismo tiempo las únicas criaturas que Dios hizo incompletas . . . deliberadamente.

(Hechos 5:32).

¿Y usted? ¿No está cansado de andar en este carrusel alocado del obtener que siempre lo devuelve al sitio donde empezó, a aquel viejo estado de frustración e insatisfacción? Usted puede bajarse del carrusel. No tiene que seguir montado en él. El Dios todopoderoso le está mostrando un camino mejor, el único camino hacia lo que usted realmente desea y necesita.

Arrepiéntase de lo que es. Es obvio que algo no anda del todo bien en su vida . . . que algo falta. Y ahora sabe lo que es. ¿Qué es lo que anda mal? ¡Usted mismo! Lo más difícil para una persona es reconocer que está mal.

Sea quien sea y haga lo que haga, sin el Espíritu de Dios en la mente usted no es nada. El salmista David escribió: “Ciertamente es

Reino de Dios

(Viene de la página 13)

No habrá banquetes pare reunir fondos para los candidatos. No habrá campañas políticas sucias en que cada candidato procura quedar bien ante el público difamando, denunciando y desacreditando al contrincante. No se perderá tiempo en campañas para enlodar al adversario a fin de alcanzar el poder.

Ningún ser humano tendrá cargos en el gobierno. Todos los que sirvan en el gobierno serán seres espirituales divinos, miembros del reino de Dios: de la familia de Dios.

Todos los funcionarios serán nombrados por Cristo, quien ve y conoce el corazón de los hombres, su carácter interior y su capacidad o falta de la misma. Isaías 11:2-5 nos muestra la profunda percepción sobrenatural que tiene Cristo del carácter de los hombres: "Y reposará sobre él el Espíritu del Eterno; espíritu de sabiduría y de inteligencia, espíritu de consejo y de poder, espíritu de conocimiento y de temor del Eterno. Y le hará entender diligente en el temor del Eterno. No juzgará según la vista de sus ojos, ni argüirá por lo que oigan sus oídos; sino que juzgará con justicia a los pobres, y argüirá con equidad por los mansos de la tierra; y herirá la tierra con la vara de su boca, y con el espíritu de sus labios matará al impío. Y será la justicia cinto de sus lomos, y la fidelidad ceñidor de su cintura".

Recordemos que Dios, el Ser supremo, es amor. Él da y gobierna con interés generoso por los gobernados. Regirá buscando el máximo bien para el pueblo. Los más capaces, los más justos, los más aptos para los cargos serán nombrados en todos los puestos de responsabilidad y poder.

En la tierra habrá dos clases de seres: los humanos, gobernados por quienes se habrán convertido en divinos.

Unos santos resucitados reinarán sobre 10 ciudades, otros sobre cinco (Lucas 19:17-19).

Imagínese. Nada de gastar dinero en campañas políticas. Nada de divisiones en los partidos políticos, con facciones que discuten y pelean. ¡Nada de partidos políticos!

¿Qué es el nuevo pacto?

Bajo el nuevo pacto lo que veremos en la tierra será felicidad, paz, abundancia y justicia para todos. ¿Sabe usted en qué consiste este nuevo pacto? ¿Cree, acaso, que eliminará la ley de Dios? Todo lo contrario: "Este es el pacto [que Cristo viene a establecer, como leemos en Hebreos 8:10]... Pondré mis leyes en la mente de ellos, y sobre su corazón las escribiré..." Cuando las leyes de Dios estén en nuestro corazón, cuando amemos los caminos de Dios y queramos vivir por ellos, la naturaleza humana estará subyugada. La gente querrá vivir por el camino que causa la paz, la felicidad, la abundancia y el bienestar.

Pero recordemos que los humanos que estén en la tierra cuando Cristo regrese, gobernados entonces por Cristo y por los seres resucitados y hechos inmortales, conservarán su naturaleza humana. No estarán convertidos.

Dos cursos de acción

Cristo y el reino de Dios, que se establecerá como la familia gobernante, harán realidad la utopía mediante dos cursos de acción:

1) Todo crimen y toda rebeldía organizada será suprimida por la fuerza, la fuerza sobrenatural divina.

2) Cristo se propondrá entonces reeducar y salvar al mundo, salvarlo espiritualmente.

Nótese primero cómo las costumbres sociales y religiosas se modificarán por fuerza divina.

Dios dispuso que se guardaran siete fiestas o días santos anuales, cargados de grande y profundo significado. Estos festivales representan el plan maestro de Dios para hacer cumplir su propósito para el hombre. Las fiestas de Dios se establecieron para siempre. Jesús las guardó, dándonos así el ejemplo. Los apóstoles también las guardaron (Hechos 18:21; 20:6, 16; I Corintios 5:8; 16:8). La Iglesia original verdadera, incluso los conversos gentiles, las guardaron.

Eran el camino de Dios, las costumbres de Dios para su pueblo. Pero la gente rechazó los caminos y las costumbres de Dios optando por acoger los caminos y costumbres de

las religiones paganas. La gente hizo lo que le parecía bien. Y como la mente de los hombres en este mundo ha sido enemistad contra Dios (Romanos 8:7), han prevalecido actitudes de hostilidad contra el camino de Dios. Los caminos que parecen rectos al hombre han sido contrarios a los que traen paz, felicidad y abundancia. Estos mismos caminos errados ¡son los que parecen rectos a la mayoría de las personas hoy! Nosotros bien comprendemos que parecen los correctos a la mayoría de los que leen estas palabras.

Pero es preciso comprender que "hay camino que al hombre le parece derecho; pero su fin es camino de muerte" (Proverbios 14:12). Y si pasamos a Proverbios 16:25 vemos que se repite lo mismo: "Hay camino que parece derecho al hombre, pero su fin es camino de muerte".

Instruido por Dios, Moisés dijo: "No haréis como todo lo que hacemos nosotros aquí ahora, cada uno lo que bien le parece" (Deuteronomio 12:8). Dios también dijo: "Guárdate que no tropieces yendo en pos de ellas [las costumbres religiosas paganas]... no preguntes acerca de sus dioses, diciendo: De la manera que servían aquellas naciones a sus dioses, yo también les serviré. No harás así al Eterno tu Dios; porque toda cosa abominable que el Eterno aborrece, hicieron ellos a sus dioses..." (versículos 30-31).

Hoy el mundo llamado cristiano rechaza los días santos de Dios, que son sagrados para Él pero que la "cristiandad" engañada detesta, prefiriendo observar los días paganos: la Navidad, el Año Nuevo, el Domingo de Resurrección y otros "que el Eterno aborrece". Muchos saben y confiesan que esos días son paganos, pero se justifican esgrimiendo el siguiente argumento: "Nosotros no guardamos estos días para adorar a los dioses paganos; utilizamos las costumbres paganas para adorar a Cristo y al verdadero Dios".

Este es el camino que "parece derecho" a la mayoría de las personas. Su intención no es obrar mal, pero están engañadas. Una persona engañada no sabe que lo está. Piensa que tiene la razón. Puede

ser tan sincera como los que han encontrado el verdadero camino de Dios y lo siguen. Pero Dios dice que Él no aceptará esa clase de observancia ni culto, que es abominación para Él.

Cuando Cristo regrese a gobernar a todas las naciones, abrirá los ojos de los mortales que aún sigan engañados.

Todos guardarán las fiestas de Dios

La gente ya no estará ciega y engañada respecto de los mandatos y caminos de Dios. Entonces Él hará obedecer sus costumbres.

Volvamos al capítulo 14 de Zacarías: “Y todos los que sobrevivieren de las naciones que vinieron contra Jerusalén [es decir, los que no estaban en los ejércitos que Cristo va a destruir por fuerza sobrenatural], subirán de año en año para adorar al Rey, al Eterno de los ejércitos, y a celebrar la fiesta de los tabernáculos” (versículo 16).

Esta es una de las siete fiestas anuales que Dios ordenó para su pueblo. La antigua Israel se rebeló y, rechazando las fiestas divinas, acogió las paganas. El pueblo judío después de Esdras y Nehemías las guardó. Pero los falsos ministros “cristianos” enseñaron que las fiestas de Dios eran “parte del antiguo sistema mosaico” y que están abolidas para nosotros hoy. Así engañaron a la gente haciéndole creer que la Navidad, el Año Nuevo, el Domingo de Resurrección, etc., eran días ordenados por Dios.

Pero Cristo regresará pronto a la tierra para restaurar los caminos de Dios, incluso sus fiestas. Los rebeldes que se niegan a guardar los días santos hoy, y que los desdeñan con acervo menosprecio, empezarán a guardarlos cuando Jesucristo regrese. Nótese lo que dicen las Sagradas Escrituras:

“Y acontecerá que los de las familias de la tierra [incluso las naciones gentiles] que no subieren a Jerusalén para adorar al Rey, el Eterno de los ejércitos, no vendrá sobre ellos lluvia. Y si la familia de Egipto no subiere y no viniere, sobre ellos no habrá lluvia; vendrá la plaga con que el Eterno herirá las naciones que no subieren a celebrar la fiesta de los tabernáculos. Esta será la pena del pecado de Egipto,

y del pecado de todas las naciones que no subieren para celebrar la fiesta de los tabernáculos” (Zacarías 14:17-19). Estos pasajes nos dan una idea del método que Cristo empleará para “regir con vara de hierro”, es decir, cómo utilizará de la fuerza sobrenatural para traer a sus caminos a los pueblos de todas las naciones.

El gobierno perfecto

Sí, Jesucristo va a regresar a la tierra muy pronto. Vendrá con poder y gloria. Vendrá a *gobernar* a las naciones. Pero en la tarea de reinar y supervisar no estará solo sino que tendrá todo un gobierno mundial establecido por Él. Será un gobierno altamente organizado con muchos puestos de mando.

En este punto debemos explicar la mecánica de esta forma de gobierno perfecto.

Primero, es el gobierno de Dios y no un gobierno humano. El hombre no quiere reconocer que sus 6.000 años de esfuerzos ineficientes, torpes e inútiles han demostrado hasta la saciedad su perfecta incapacidad para gobernarse a sí mismo.

En cuanto a que el hombre sea apto para regir y administrar el gobierno, Dios dice, hablando de los funcionarios oficiales de hoy: “No hay quien clame por la justicia, ni quien juzgue por la verdad; confían en vanidad, y hablan vanidades; conciben maldades, y dan a luz iniquidad... Sus pies corren al mal, se apresuran para derramar la sangre inocente; sus pensamientos, pensamientos de iniquidad; destrucción y quebrantamiento hay en sus caminos. No conocieron camino de paz, ni hay justicia en sus caminos; sus veredas son torcidas; cualquiera que por ellas fuere, no conocerá paz” (Isaías 59:4, 7-8).

El pueblo bajo este mal gobierno humano dice: “Por eso se alejó de nosotros la justicia, y no nos alcanzó la rectitud; esperamos luz [la solución a los problemas civiles, personales, nacionales y mundiales], y he aquí tinieblas; resplandores, y andamos en oscuridad. Palpamos la pared como ciegos, y andamos a tientas como sin ojos; tropezamos a mediodía como de noche; estamos en lugares oscuros como muertos” (versículos 9-10).

Luego, en este capítulo, que es una profecía de nuestros tiempos, aparece la solución final: “Y vendrá el Redentor a Sion...” (versículo 20). Y prosiguiendo: “Levántate, resplandece; porque ha venido tu luz, y la gloria del Eterno ha nacido sobre ti” (Isaías 60:1).

La única esperanza de justicia, de paz, de verdad, de soluciones acertadas para los problemas del mundo, es la venida de Cristo con poder y gloria para establecer el gobierno mundial, el gobierno correcto, ¡el gobierno de Dios!

En este y otros pasajes, Dios muestra en su Palabra cuán incapaz es el hombre de gobernarse a sí mismo y a sus congéneres. Ahora, 6.000 años de experiencia humana nos han traído al borde mismo del cosmicidio. Es así como en los primeros 6.000 años del plan de Dios (que es de 7.000 en total) se permitió que Satanás hiciera su obra de engañar al mundo. Luego seguirían mil años (un día milenial) en que no se le permitirá a Satanás hacer su obra de engaño. Dicho en otras palabras, Dios señaló seis días milenarios en que el hombre podrá entregarse a la labor espiritual del pecado, y luego vendrá un milenio de reposo espiritual bajo el gobierno que Dios impondrá.

Un gobierno planeado desde el comienzo

Todo esto nos trae a una maravillosa verdad. Ahora podremos vislumbrar, por revelación divina, la maravillosa planificación, preparación y organización del gobierno perfecto de Dios.

No habrá políticos incompetentes y ambiciosos que pretendan poner sus manos ávidas en las riendas del poder oficial mediante las maquinaciones políticas de este mundo. Hoy se pide al pueblo que elija a personas que escasamente conocen, personas que se les presentan como llenas de cualidades. En el futuro gobierno de Dios, cada persona nombrada en un puesto de autoridad habrá pasado por pruebas, capacitación, experiencia y se habrá mostrado en conformidad con las normas de Dios. Aquí radica el propósito y la necesidad de la Iglesia. La función de la Iglesia no es simplemente lograr la conversión de los “primeros frutos” ni

traer salvación a los llamados a salir del mundo y entrar en ella, sino que también le corresponde preparar y capacitarlos para estos puestos de mando en el reino cuando la salvación estará a disposición de todos los hombres.

Dios ha planeado con anticipación, y no sólo para que su gobierno rija la tierra. A Adán le había dicho (si no en estas palabras): “Vete; planea tus propios gobiernos humanos. Crea tus propios dioses y religiones, producto de tu imaginación. Desarrolla tu propio conocimiento y estructura educativa; diseña tus sistemas sociales. En otras palabras, organiza tu propia civilización humana”.

Al sentenciar al hombre a 6.000 años de lejanía de Dios, Él se reservó la prerrogativa de llamar a quienes Él eligiera para un servicio especial y un contacto especial con Él. Durante este “día del hombre”, Dios está haciendo los preparativos para su civilización milenial en todos sus aspectos: gobierno, educación y religión.

Todo empezó con Abraham.

En aquellos tiempos había un solo individuo en la tierra que tenía carácter y al mismo tiempo era manso y plenamente sometido y obediente a Dios, a sus leyes y a su dirección. Ese hombre era Abraham.

Con Abraham, Dios empezó a preparar hombres para las más altas posiciones de mando en su mundo futuro. Abraham vivió en la sociedad más “avanzada” de su época, la más desarrollada y la más deseable en opinión de la gente.

Pero Dios dijo a Abraham, quien se llamaba entonces Abram: “Vete de tu tierra y de tu parentela, y de la casa de tu padre, a la tierra que te mostraré” (Génesis 12:1).

Abram no discutió. No dijo: “¿Por qué? ¿Por qué tengo que prescindir de los placeres de esta civilización, abandonando aun a mis parientes y amigos?”

Abraham no protestó ni vaciló. Está escrito sencillamente: “Y se fue Abram...” (versículo 4).

Abraham tuvo que pasar por duras pruebas, y cuando murió, Dios dijo de él: “Oyó Abraham mi voz, y guardó mi precepto, mis manda-

mientos, mis estatutos [de gobierno] y mis leyes” (Génesis 26:5).

Dios estaba preparando a Abraham para cumplir un alto cargo en su gobierno que pronto regirá al mundo. Abraham creyó en el gobierno de Dios, lo acató y fue leal a él y a los estatutos y las leyes divinas.

Abraham recibió las promesas sobre las cuales se basa la salvación de toda persona por medio de Cristo. Se le llama el padre (en sentido humano) de los de la fe (Gálatas 3:7). A los gentiles de Galacia el apóstol Pablo escribió: “Y si vosotros [los gentiles] sois de Cristo, ciertamente linaje de Abraham sois, y herederos según la promesa” (Gálatas 3:29). Y en el versículo 16 había dicho: “Ahora bien, a Abraham fueron hechas las promesas, y a su simiente [descendiente: Cristo]”.

Dios estaba preparando ya su reino. Estaba formando el personal de altísimo nivel que ocuparía cargos importantes en su civilización, empezando con Abraham. Al mostrarse Abraham obediente, Dios bendijo sus labores y permitió que se enriqueciera. Dios le dio experiencia en el sabio manejo de enormes riquezas y en la dirección de un gran número de personas que estaban bajo sus órdenes.

Abraham, obediente y temeroso de Dios, crió a Isaac dentro de los caminos divinos enseñándole a acatar el gobierno de Dios. Isaac llegó a ser heredero con su padre Abraham. Así, él también se formó dentro de la obediencia y aprendió a dirigir y gobernar a otros.

Luego Jacob, nacido con esta gran herencia, fue educado para que siguiera el mismo camino que Abraham e Isaac habían aprendido. Aunque su suegro lo engañó y lo oprimió, Jacob también se hizo próspero. Era humano, lo mismo que Abraham e Isaac, y como tal cometió muchos errores. Pero se superó. Se arrepintió. Prevaleció con Dios. ¡Nunca se dio por vencido! Desarrolló las cualidades y características necesarias para el liderazgo y llegó a ser padre de 12 naciones, las más

grandes que habrá en el mundo de mañana.

La organización gubernamental

Dios no nos ha dicho en palabras precisas cómo organizará su gobierno mundial. Pero sí nos ha dado una idea. Nos ha dicho específicamente qué lugar ocuparán 14 altos ejecutivos (entre ellos Cristo), y de allí podemos deducir buena parte de la estructura de su gobierno, ya que lo revelado da fuertes indicios al respecto.

Sabemos que será el gobierno de Dios. El Dios todopoderoso, el Pa-

Imagínese. Nada de gastar dinero en campañas políticas. Nada de facciones que discuten y pelean. ¡Nada de partidos políticos!

dre de Jesucristo, es el Legislador supremo y Cabeza sobre Cristo y sobre todo cuanto hay. Sabemos que Jesucristo será Rey de reyes y Señor de señores, sobre el Estado y la Iglesia unidos bajo él.

Sabemos que el rey David de Israel (más tarde daremos detalles) será rey sobre las 12 grandes naciones compuestas por los descendientes de las 12 tribus de Israel. Sabemos que los 12 primeros apóstoles serán reyes, cada uno sentado en un trono sobre una de aquellas grandes naciones que descienden de las tribus israelitas.

Sabemos que será un gobierno de arriba abajo. Habrá una cadena de mando clara. Nadie será elegido por voto popular. Los humanos mortales han demostrado que no saben juzgar las cualidades ni conocen la mente, el corazón, las motivaciones ni las capacidades de sus congéneres. Todos los cargos se darán mediante nombramiento divino desde arriba. Todos los que ocupen puestos de autoridad gubernamental serán seres inmortales resucitados, nacidos de Dios. Ya no serán seres humanos de carne y hueso.

Con esto en mente, y sabiendo que Abraham es (humanamente hablando) el padre de todos los que son de Cristo y herederos de la salvación, resulta obvio que Abraham ocupará una posición de autoridad mayor que la de David, y que estará sobre israelitas y gentiles igualmente. Es el "padre" no sólo de los israelitas sino también de los conversos gentiles.

La Biblia repite muchas veces la expresión "Abraham, Isaac y Jacob" agrupándolos en un equipo y llamándolos los "padres". Porque las promesas también fueron hechas a Isaac y Jacob (cuyo nombre fue cambiado luego a Israel).

La revelación clara indica que Abraham, Isaac y Jacob funcionarán como un equipo de altísimo nivel, con Abraham como jefe del grupo en seguida de Cristo en el futuro reino mundial de Dios.

Jesús dijo definitivamente que Abraham, Isaac y Jacob estarán en aquel reino glorioso y glorificado (Lucas 13:28).

José se mostró apto de una manera muy especial, pero a él volveremos más tarde.

Iglesia y Estado

Hay otro principio muy claro en la Palabra de Dios: la Iglesia y el Estado estarán unidos bajo Cristo. Habrá un gobierno sobre todas las naciones. Habrá una Iglesia, un Dios, una religión, un sistema educativo, un orden social. Y estarán unidos, como lo dispuso Dios originalmente en la antigua Israel.

Tres hombres: Pedro, Santiago y Juan, entre los 12 primeros discípulos, tuvieron el privilegio de ver el reino de Dios en una visión (Mateo 17:9). En esta visión Jesús, quien en realidad estaba con ellos en persona, se transfiguró apareciendo como el Cristo glorificado. Su rostro se volvió radiante como el sol, su vestidura blanca como la luz. Con Él aparecieron otras dos personas en esta fugaz visión del reino: Moisés y Elías. En la visión, ellos representaban los cargos de Iglesia y Estado, con Cristo y bajo Él, como estarán en el reino de Dios. Tanto Moisés como Elías se hicieron aptos durante su vida hu-

mana para ocupar cargos altísimos en el reino de Dios.

Moisés fue el que recibió de Cristo (sí, Cristo fue el Dios del Antiguo Testamento, como se demuestra en muchas escrituras) las leyes y los estatutos del gobierno para la nación israelita. Moisés fue criado como hijo del faraón, rey de Egipto. Su educación y experiencia fueron entre los gentiles, y también entre los hijos de Israel. Elías, más que los demás, aparece en las Sagradas Escrituras como el profeta que restableció el culto al Dios verdadero y la obediencia a sus mandamientos. Cuando Elías ordenó al rey Acab que congregara en el monte Carmelo a "todo Israel" (I Reyes 18:19-21) y a los profetas de Baal y de Asera, dijo: "¿Hasta cuándo claudicaréis vosotros entre dos pensamientos? Si el Eterno es Dios, seguidle; y si Baal, id en pos de él..." (versículo 21). Y luego de su oración, que duró escasamente 18 segundos (versículos 36-37), cayó fuego del cielo y consumió su sacrificio. Entonces el pueblo se postró diciendo: "¡El Eterno es el Dios, el Eterno es el Dios!" (versículo 39).

La visión de la transfiguración (Mateo 16:27 a 17:9) dio a los apóstoles Pedro, Santiago y Juan un anticipo de Cristo en su reino. Así se da a entender que Moisés y Elías representan, bajo Cristo, las cabezas del gobierno mundial nacional o estatal (bajo Moisés) y la actividad religiosa o de la Iglesia (bajo Elías).

Estos dos hombres, al igual que los "padres" Abraham, Isaac e Israel, habrán resucitado con poder y gloria como seres inmortales. Ciertamente se indica que bajo Cristo como Rey de reyes y bajo el equipo formado por los "padres" estará Moisés sobre toda la organización gubernamental nacional e internacional, y Elías sobre toda la actividad organizada educativa, religiosa y eclesiástica.

En realidad, el evangelio y el desarrollo religioso son simplemente educación espiritual. Y es interesante que Elías organizó y encabezó tres escuelas (II Reyes 2:3, 5; 4:38): en Betel, Jericó y Gilgal, donde enseñaba la verdad de Dios en medio de un mundo

corrompido por una educación pagana y falsa.

A nivel nacional

Ahora tenemos una mejor idea de cómo se organizará el futuro gobierno mundial de Dios. A nivel puramente nacional, las naciones descendientes de las tribus de Efraín y Manasés (hijos de José) serán las dos principales naciones de la tierra (Jeremías 30:16-18; 31:4-11, 18-20; Isaías 14:1-2; Deuteronomio 28:13).

Con ellos estarán las naciones descendientes de las demás tribus de Israel. Y en seguida, pero prosperando y llenas de abundantes bendiciones, las naciones gentiles.

El rey David, resucitado a la inmortalidad con poder y gloria, será rey bajo Moisés y sobre las 12 naciones de Israel (Jeremías 30:9; Ezequiel 34:23-24; 37:24-25). Cada uno de los 12 apóstoles será rey, bajo David, de una de esas naciones que entonces gozarán de enorme prosperidad (Mateo 19:28).

Bajo los apóstoles, cada uno de ellos rey de una gran nación, se encontrarán los gobernantes de distritos, estados, departamentos o provincias, y sobre ciudades.

Pero en cada caso, estos reyes y gobernantes serán reyes inmortales resucitados, nacidos dentro del reino (familia) de Dios como seres espirituales. No serán hombres mortales de carne y hueso. Y en cada caso, serán únicamente los que se mostraron aptos mediante la conversión y también mediante el desarrollo del carácter espiritual y el crecimiento en el conocimiento de Cristo; son los que habrán vivido la experiencia de someterse al gobierno y a la ley de Dios al tiempo que aprendían a gobernar.

Las parábolas de las minas (Lucas 19:11-27) y de los talentos (Mateo 25:14-30) lo dejan muy en claro. El que multiplicó sus capacidades espirituales 10 veces recibe mando sobre 10 ciudades. El que se desarrolló sólo hasta la mitad en cuanto a capacidades y carácter de Dios recibe mando sobre cinco ciudades. La parábola de los talentos muestra lo mismo, pero también que seremos juzgados por lo que hacemos *con lo que tenemos*. Es decir, que las personas de menor

capacidad serán juzgadas según su motivación, aplicación, diligencia y persistencia conforme a su capacidad. A los que hayan recibido mucho en materia de capacidades naturales y dones espirituales, se les exigirá mucho. Los de menor capacidad tienen, sin embargo, la misma probabilidad de recibir una recompensa en el reino de Dios que tienen las personas de grandes capacidades, siempre y cuando se esfuerzen lo mismo.

Y ¿qué sucederá a las naciones gentiles? ¿Quién tendrá el mando sobre ellas?

Hay fuertes indicios, aunque no una aclaración específica y definitiva, de que según los principios y nombramientos específicos ya revelados, el profeta Daniel será rey sobre todas ellas, directamente bajo Moisés. ¿Qué profeta, qué hombre de Dios, fue enviado para capacitarse en la autoridad gubernamental de alto nivel dentro del primer imperio mundial? Y ¿qué hombre rehusó seguir las costumbres y caminos paganos aun sirviendo como segundo en orden de mando después del rey? ¿Qué hombre se mostró leal a Dios y a su culto y obediente a sus leyes, aunque servía en el nivel más alto del primer imperio mundial?

¿Quién más, si no el profeta Daniel?

A primera vista, se podría creer que Cristo pondrá al apóstol Pablo como cabeza de todas las naciones gentiles bajo Moisés y Cristo. Y efectivamente, Pablo se mostró apto para desempeñar un alto cargo de autoridad sobre los gentiles.

Pero Daniel estuvo en contacto casi diario con el rey en el primer gobierno mundial. Y aunque fue un gobierno humano, Daniel se mostró perfectamente leal y obediente a Dios y a su gobierno. Dios se valió de él para revelar al rey Nabucodonosor y a sus sucesores inmediatos que el Creador es quien reina sobre todas las naciones. Daniel rechazó los manjares especiales del rey, que incluían carnes que las leyes divinas de la salud clasifican como inmundas. Oraba tres veces al día, sabiendo que con esto se haría lanzar al foso de los leones. Confío en que Dios lo protegería y lo libraría de los leones. Adquirió conocimiento y sabiduría en los

asuntos y la administración del gobierno de las naciones.

Por medio del profeta Ezequiel, Dios citó los nombres de tres de las personas más justas de toda la historia, y entre ellas estaba Daniel. Las otras dos fueron Noé y Job (Ezequiel 14:14, 20). Es evidente que Dios asignará a Noé y a Job dos cargos de gran magnitud. Más sobre esto, después.

Dios dio a Daniel la seguridad de que estará en el reino de Dios en el tiempo de la resurrección (Daniel 12:13).

Es interesante la posibilidad de que los tres colegas de Daniel en aquel servicio en el Imperio Caldeo: Sadrac, Mesac y Abed-nego, formen un equipo con Daniel y bajo él, así como los tres “padres” posiblemente sirvan en equipo directamente bajo Cristo y con Él. Más aún, se vislumbra la posibilidad de varios equipos de este tipo.

¿Y el apóstol Pablo? Los 12 apóstoles originales fueron enviados a la casa de Israel, mientras que Pablo fue apóstol a los gentiles. Esta es la clave. Cristo mismo dijo específicamente que cada uno de los 12 será rey sobre una de las naciones de Israel. Es inconcebible que Pablo esté sobre una sola nación gentil. Podría aun inferirse que las capacidades y realizaciones de Pablo fueron un poquito mayores que aquellas de los demás apóstoles. Además, no habrá una nación gentil tan grande como las israelitas.

Parece, pues, que Pablo recibirá una posición sobre todas las naciones gentiles, pero bajo Daniel.

Cristo, desde luego, nombrará reyes sobre cada nación gentil. Bajo ellos habrá gobernantes de distritos, y bajo éstos, gobernantes de ciudades. No hay indicios de la identidad de ninguno de ellos, salvo que los apóstoles y evangelistas que trabajaron con Pablo y directamente bajo él — Bernabé, Silas, Timoteo, Tito, Lucas, Marcos, Filemón, etc. — seguramente ocuparán cargos importantes. Y ¿qué decir de los demás santos de esa época, los primeros años de la Iglesia primitiva, cuando ésta comenzó a multiplicarse? ¿Y de los muchos convertidos desde entonces hasta nuestros días?

Aquí podemos mencionar sólo lo que parece estar claramente indi-

cado con base en lo que Dios ya ha revelado.

El nivel internacional

Además de estos nombramientos revelados e indicados, para ocupar cargos del gobierno sobre naciones y grupos de naciones, habrá posiciones de gran magnitud a nivel internacional en cuanto a funciones científicas y sociales. Y hay ciertos indicios de lo que serán algunas de estas operaciones y del personal posible, si no probable, encargado de ellas.

Consideremos ahora a José, hijo de Israel y bisnieto de Abraham. José estuvo encargado de administrar los alimentos en la nación más grande de su época: Egipto. José era sinónimo de “prosperidad”. “El Eterno estaba con José, y fue varón próspero . . . todo lo que él hacía, el Eterno lo hacía prosperar en su mano” (Génesis 39:2-3). El faraón lo nombró primer ministro de la nación más grande del mundo. Mas su especialidad era el manejo de la economía, la prosperidad. Y todo lo que hacía, lo hacía de acuerdo con Dios.

Es evidente, pues, que José será director de la economía mundial: de su agricultura, su industria, su tecnología y su comercio, así como de su sistema monetario. Estos sistemas serán a nivel internacional, iguales en todas las naciones.

José, sin duda, desarrollará una organización amplia y eficiente compuesta por seres inmortales hechos perfectos, que trabajarán con él y bajo él en esta gigantesca administración. Será una administración que pondrá fin al hambre y la miseria. No habrá tugurios sumidos en la pobreza, sino prosperidad universal.

Otro proyecto enorme a nivel internacional será la reedificación de los lugares destruidos y la construcción de aquellos edificios o estructuras realmente grandes que Cristo necesite para el mundo que va a crear. “Reedificarán las ruinas antiguas, y levantarán los asolamientos primeros, y restaurarán las ciudades arruinadas, los escombros de muchas generaciones” (Isaías 61:4).

Job fue el hombre más rico y más grande del Oriente (Job 1:3), y destacado constructor. Compárese Job 3:13-14 con el desafío de

Dios en Job 38:4-6. Era tan justo y perfecto que Dios retó a Satanás a encontrar alguna falla en su carácter. En realidad, había en él un pecado terrible: la autojusticia. Pero Dios lo llevó al arrepentimiento (ver Job, capítulos 38-42). Una vez que este individuo — poseedor de tal fuerza y autodominio que alcanzó un alto grado de justicia por su propia fuerza — recuperó un verdadero sentido de humildad ante Dios y

llegó a depender de Él y estuvo lleno de su Espíritu... bueno, es difícil que algún otro hombre lo iguale como ingeniero sobre los vastos y estupendos proyectos de construcción mundial.

Los indicios, pues, son de que Job dirigirá un plan mundial de renovación urbana con reconstrucción de los lugares asolados y las ciudades destruidas, no como están ahora sino de acuerdo con las dis-

posiciones de Dios. Habrá gigantes- cos proyectos de ingeniería, como presas y plantas de energía, o lo que Cristo decreta.

Aún hay otro individuo señalado como funcionario de alto nivel en la futura administración. Es Zorobabel (Hageo, y Zacarías 4).

Hasta aquí, la nueva supercivilización mundial a nivel nacional e internacional. □

(Continuará)

EL SEXO

(Viene de la página 16)

Las Escrituras declaran que por medio de Jesucristo, Dios ha de "llevar muchos hijos a la gloria" (Hebreos 2:10). Jesús es el "primogénito entre muchos hermanos" (Romanos 8:29). La Biblia dice que los cristianos, hombres y mujeres conversos, son "hermanos" de Jesucristo (Hebreos 2:11-12, 17). Son "hijos" de Dios el Padre (Romanos 8:16-17). Sus "hijos e hijas" (II Corintios 6:18). Esta es una relación familiar de magnitud asombrosa. Y la madre es la Iglesia de Dios.

¿Cómo está Dios produciendo hijos? ¿Mediante decreto divino, ordenando que sean creados? ¿Por medio de alguna experiencia religiosa momentánea como la de aquellos que creen haberse convertido y "nacido de nuevo" repentinamente como hijos de Dios? No, en la naturaleza ningún ser procrea instantáneamente. Dios comienza el proceso de producir

hijos e hijas engendrándolos. Une su Espíritu Santo (el espermatozoide) con el espíritu que constituye el núcleo de la mente de una persona (el óvulo). El resultado es un "embrión" espiritual, no un niño nacido.

Aquel embrión tiene que crecer y desarrollarse. El niño recién engendrado espiritualmente necesita protección y alimentación durante un tiempo apropiado en el vientre de la "madre": la Iglesia (Hebreos 12:22-23; Gálatas 4:26), de modo que crezca hasta el punto en que esté listo para nacer, en la resurrección, como ser espiritual (Juan 3:6), como miembro de la familia de Dios.

Este es el método que Dios emplea para traer nuevos hijos a su familia espiritual. El método está reflejado en la procreación sexual en casi todos los niveles del reino biológico y especialmente en los seres humanos, que son seres creados a la imagen misma de Dios (Génesis 1:27).

Pero hay más. Vista desde otro aspecto, la relación varón-mujer re-

fleja la relación especial de Jesucristo con su Iglesia. Es una relación matrimonial en que Cristo es el esposo y la Iglesia es su futura esposa (Efesios 5:22-32; Apocalipsis 19:7-10).

Los sexos no evolucionaron. Dios creó la sexualidad no sólo para fines de reproducción sino para generar una atracción entre los humanos para que éstos formaran familias. La sexualidad fue dada no sólo para aportar gozo a la relación conyugal, sino también para que los hombres tuviéramos siempre en mente el excelso propósito que el Creador está cumpliendo. La sexualidad debe emplearse exclusivamente dentro de los límites del matrimonio, para dar solidez a la unidad familiar, porque la familia de Dios está sólidamente unida. La sexualidad fue dada para producir hijos, porque Dios produce hijos.

En vista del gran designio que tenía Dios al crear la sexualidad, se hace aun más obvia la maldad de todo abuso en esta materia. □

El vacío en su mente

(Viene de la página 19)

tante de Dios para poder dar de esta manera tan desinteresada. El apóstol Pablo sabía que "Dios es el que en vosotros produce así el querer como el hacer, por su buena voluntad" (Filipenses 2:13). Dejemos que Dios ame por medio de nosotros. Siendo suyo el amor, ¿por qué pretendemos recibir algo a cambio?

El amor es su propia retribución. Cuando permitimos que Dios dé por medio de nosotros, la felicidad y la alegría automáticamente llenarán ese vacío en nosotros. En cambio, si tratamos de obtener para nosotros a fin de llenar ese vacío que nos acosa, lo que llenará nues-

tra vida será desdicha y tristeza. Por eso dijo Jesucristo que "más bienaventurado es dar que recibir" (Hechos 20:35).

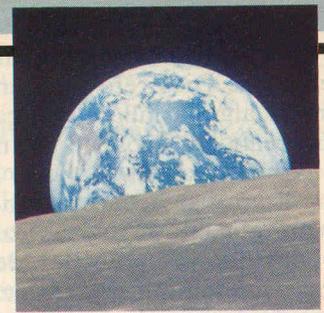
¿A quién ama usted? ¿A quién da? "Amarás al Señor tu Dios con todo tu corazón, y con toda tu alma, y con toda tu mente" (Mateo 22:37). Amamos a Dios dedicando toda nuestra vida a su servicio y a obedecerle haciendo su voluntad.

Cuando David se sentía frustrado e insatisfecho, cuando anhelaba realizarse de verdad, sabía lo que necesitaba: "Como el ciervo brama por las corrientes de las aguas, así clama por ti, oh Dios, el alma mía. Mi alma tiene sed de Dios, del Dios vivo; ¿cuándo vendré y me presentaré delante de Dios?"

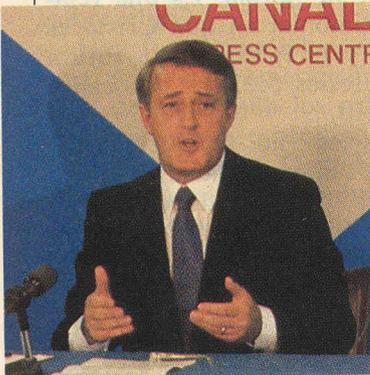
(Salmos 42:1-2). David sabía que necesitaba a Dios para llenar el vacío en su vida. ¿Y usted?

No sólo necesita amar a Dios sino que: "Amarás a tu prójimo como a ti mismo" (Mateo 22:39). Al tratar de satisfacer las necesidades de nuestro prójimo, satisfacemos la más importante de las necesidades nuestras. Al llenar el vacío en la vida de nuestro hermano o hermana, llenamos el vacío en nuestra propia vida.

La solución es el amor. El dar es lo que nos lleva a alcanzar todo lo que necesitamos y deseamos. Ese vacío en nuestra vida no tiene que seguir así. Aproveche el impulso que siente para amar a Dios y ayudar al prójimo. □



El rumbo de los acontecimientos



Asociación en deterioro

A principios de este año Estados Unidos impuso de repente una tarifa arancelaria del 35% sobre las importaciones de cedro canadiense para la construcción de techos. El primer ministro del Canadá, Brian Mulroney (foto), llamó la me-

didada "extraña" y dio instrucciones a su gobierno para que respondiera con tarifas sobre las ventas de libros, revistas y algunos componentes para computadores provenientes de EE.UU.

Lo que está en juego es la relación económica más estrecha que hayan tenido dos países. Ambas naciones tienen un intercambio anual de unos 150.000 millones

de dólares.

Los intercambios bilaterales son tan enormes que el comercio entre Estados Unidos y una sola de las provincias canadienses: Ontario, es superior a todo el intercambio comercial entre Estados Unidos y Japón.

Esta disensión es un síntoma más del deterioro en el intercambio comercial mundial. ■

El hambre en el África

Hace unas pocas décadas la mayoría de los países del África eran exportadores netos de alimentos. Sin embargo, ahora son cada vez menos capaces de alimentarse aun a sí mismos.

Los informes televisados acerca de la ayuda para el hambre en el África, en su mayor parte, han pasado por alto las causas de la tragedia.

La falta de lluvias a su debido tiempo son sólo un aspecto del multifacético problema. Hay otros factores, como el de la inestabilidad política (las guerras civiles impiden la siembra, la cosecha y la distribución), la administración económica inadecuada y la generalización de la corrupción, demasiado énfasis en el desarrollo industrial a expensas del sector agrícola, el almace-

naje inadecuado, el deterioro de la vida tradicional de la aldea y el éxodo hacia las grandes ciudades, el enorme peso de la deuda externa (US\$175.000 millones), la insistencia en unos pocos cultivos exclusivamente para exportación. El dinero solo no basta para resolver la crisis. Muchos dirigentes de los países africanos se están dando cuenta de que la solución requiere una gran transformación de sus economías internas.

En muchos países del África los organismos del mercadeo estatal han mantenido artificialmente reducidos los precios de los alimentos para complacer a los residentes de las ciudades. Esto reduce el incentivo de los granjeros para producir. La creación de nuevos incentivos para los granjeros y campesinos del África podría aumentar dramáticamente la producción de alimentos en muy corto tiempo.

Los expertos también re-

comiendan que los gobiernos, en lugar de insistir en la agricultura a gran escala, den más apoyo a los proyectos locales a pequeña escala, como ayudar a los campesinos a combatir la erosión, a cavar pozos y a construir represas.

Pero al final de cuentas la política puede deshacer los

pocos progresos que se hayan logrado. La amenaza de aplicar sanciones mundiales en contra de África del Sur podría perjudicar gravemente a muchas naciones del África meridional que necesitan con urgencia las importaciones de alimentos provenientes de Sudáfrica. ■

RADIATIVIDAD: LOS EFECTOS ECONÓMICOS

La agricultura de Europa oriental ha sufrido los efectos económicos del accidente nuclear del 26 de abril en Chernobyl.

La Comunidad Europea, EE.UU. y otras naciones primero suspendieron las importaciones y luego fijaron niveles de radiactividad permitible para los alimentos importados de la zona afectada. Esto se ha convertido

en un obstáculo para los ingresos de Europa oriental por concepto de exportaciones agrícolas.

Aunque los alimentos sospechosos puedan encontrar un mercado en la Unión Soviética y se reduzca la deuda de Europa oriental con los soviéticos, disminuirá el ingreso tan necesitado de divisas provenientes de Occidente. ■



Alarmante difusión del SIDA

El síndrome de inmunodeficiencia adquirida, o SIDA, como se le llama por sus siglas, se está difundiendo tan rápidamente que se ha convertido en la prin-

cipal causa de muerte entre los hombres de 30 a 39 años de edad en la ciudad de Nueva York y ocupa el segundo lugar en cuanto a la causa de muerte entre mujeres de 30 a 34 años.

Según revelan pruebas recientes, el contagio proveniente de los grupos homosexuales y de los que se aplican drogas intravenosas

está afectando cada vez más a la población en general.

Los médicos están alarmados ante la rápida difusión del fenómeno del SIDA. Las víctimas más recientes están muriendo de una serie de enfermedades mortales diferentes de las que afectan a las primeras víctimas del SIDA hace cinco años.

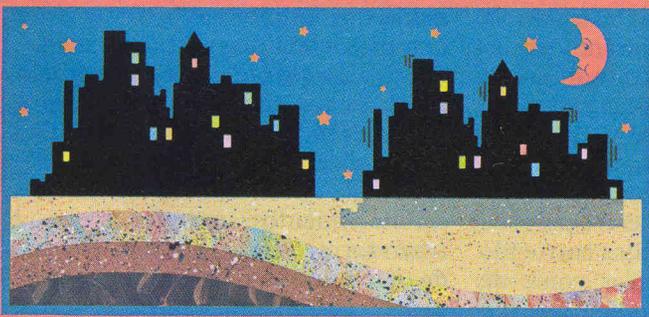
La crisis del SIDA es tan grave que se cree que dentro de cinco años morirán más personas (54.000) a causa del SIDA que las que mueren cada año en accidentes automovilísticos.

Puesto que no se ha hallado una vacuna ni un tratamiento eficaz, los funcionarios de salud pública y del gobierno en zonas gravemente afectadas subrayan la necesidad de tener mejores "medidas de control", especialmente "educación".

No obstante, lo que la mayoría quiere decir con la palabra educación es instrucción en los llamados procedimientos sexuales seguros. Son pocos, si acaso los hay, los que se atreven enseñar al público que la homosexualidad no sólo es biológicamente ilógica, sino espiritualmente una transgresión de la ley de Dios:

"Cometiendo hechos vergonzosos hombres con hombres, y recibiendo en sí mismos la retribución debida a su extravío" (Romanos 1:27).

Mientras no cambie la actitud que hoy prevalece, la epidemia del SIDA estará cada vez más fuera de control. La gente rechaza el único conocimiento moral que hubiera evitado tanto sufrimiento (Oseas 4:6). ■



Terremotos en "arena movediza"

Los daños que sufrió la Ciudad de México en el gran terremoto de septiembre de 1985 fueron muchísimo peores que los que ocurrieron en Acapulco, aunque ambas ciudades

eran prácticamente equidistantes del epicentro. Los científicos creen que esto se debe a que la capital está asentada sobre el lecho de arcilla blanda de un antiguo lago. Éste, según explicó un ingeniero experto en la materia, "vibra como una taza de gelatina, y se acentúan las vibraciones".

El fenómeno de la "arena movediza" se desarrolla es-

pecialmente en suelos con espesas capas de arena, la cual se convierte en lodo cuando es sacudida por un gran terremoto.

Los edificios construidos en dichos suelos corren el riesgo de venirse abajo. Los ingenieros especialistas en terremotos dicen que los grandes edificios en zonas donde el suelo puede ser licuado por un gran terremoto deben construirse sobre enormes balsas de concreto para que sean estables durante un temblor.

Si ocurriera un gran terremoto en una zona de suelo arenoso, daría al suelo la consistencia de la arena movediza y aun derribaría muchos edificios construidos contra terremotos. ■

El que más pierde es el pobre

La mayoría de las personas que compran loterías provienen de los grupos que tienen medianos o escasos ingresos. Las loterías y los proyectos que éstas financian representan una forma de impuesto no reconocido y sutil sobre el menos capacitado para pagarlo: el pobre.

En 1984 se gastaron US\$177.000 millones en juego ilegal y legal en los Estados Unidos. Menos del cinco por ciento de esa cantidad corresponde a loterías

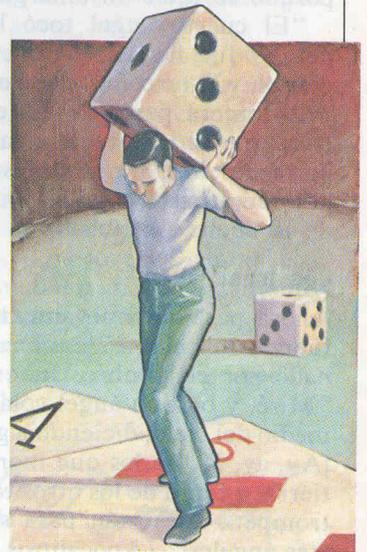
estatales. Pero cada vez son más los estados que empiezan a valerse de loterías para contrarrestar sus deficiencias presupuestales.

La lotería de California fue promovida para ayudar a financiar la construcción de escuelas. En los primeros ocho meses se recaudaron \$1.640 millones. Esta increíble suma significa que los 17 millones de personas que tienen edad para comprar los billetes de la lotería, compraron cada una el equivalente de \$96,47, o sea un promedio de \$12,00 por mes.

Ahora bien, puesto que muchas de ellas no compran lotería, la cantidad que gastaron los que la compran es mucho más alta.

Los australianos gastan un promedio de \$45,00 mensuales en alguna forma de juego. Las loterías del gobierno también se han convertido en una gran fuente de ingresos en ese país.

El juego y las loterías son un fenómeno que existe en muchas partes del mundo. Por cada persona que se gana un "millón", hay millones que juegan y pierden. Tanto los individuos como los gobiernos que buscan la ganancia fácil se han olvidado que es la diligencia del trabajo duro lo que produce riquezas, y no los sistemas para enriquecerse rápidamente, los cuales se nutren de la codicia (Proverbios 10:4). ■



GUERRA NUCLEAR

(Viene de la página 4)

describe otras plagas, de origen SOBRENATURAL.

Esta destrucción es literalmente la consecuencia de lo que podríamos llamar “bombardeos” angelicales que asolarán al mundo natural y crearán tormentas de fuego de magnitud incalculable. Tan intenso es el asolamiento que da origen a nubes monstruosas de polvo que tapan el sol y la luna. A raíz de esta intervención divina, ¿se sentirán las naciones movidas a replantear el uso de las armas nucleares y químicas?

Juan pasa a describir este primer golpe angelical con el cual se le advierte a la humanidad por última vez que se abstenga de usar armas nucleares.

“El primer ángel tocó la trompeta, y hubo granizo y fuego mezclados con sangre, que fueron lanzados sobre la tierra; y la tercera parte de los árboles se quemó, y se quemó toda la hierba verde.

“El segundo ángel tocó la trompeta, y como una gran montaña ardiendo en fuego fue precipitada en el mar; y la tercera parte del mar se convirtió en sangre. Y murió la tercera parte de los seres vivientes que estaban en el mar, y la tercera parte de las naves fue destruida.

“El tercer ángel tocó la trompeta, y cayó del cielo una gran estrella, ardiendo como una antorcha, y cayó sobre la tercera parte de los ríos, y sobre las fuentes de las aguas... y muchos hombres murieron a causa de esas aguas, porque se hicieron amargas.

“El cuarto ángel tocó la trompeta, y fue herida la tercera parte del sol, y la tercera parte de la luna, y la tercera parte de las estrellas, para que se oscureciese la tercera parte de ellos, y no hubiese luz en la tercera parte del día, y asimismo de la noche” (Apocalipsis 8:7-12).

Los tres “ayes”

Ahora pasamos nuevamente de las fuerzas sobrenaturales al caos originado por el hombre. Juan escribe: “Miré, y oí a un ángel volar por en medio del cielo, diciendo a gran voz: ¡Ay, ay, ay, de los que moran en la tierra, a causa de los otros toques de trompeta que están para sonar los tres ángeles!” (Apocalipsis 8:13).

Entonces toca el quinto ángel y Juan ve una “estrella que cayó del cielo” (un ángel), que abre el “pozo del abismo”. Es una visión que parece una guerra química-biológica. El Apóstol escribe: “Subió humo del pozo como humo de un gran horno; y se oscureció el sol y el aire por el humo del pozo. Y del humo salieron langostas sobre la tierra; y se les dio poder, como tienen poder los escorpiones de la tierra... y su tormento era como tormento de escorpión cuando hiere al hombre. Y en aquellos días los hombres buscarán la muerte, pero no la hallarán; y ansiarán morir, pero la muerte huirá de ellos. El aspecto de las langostas era semejante a caballos preparados para la guerra... tenían corazas como corazas de hierro; el ruido de sus alas era como el estruendo de muchos carros de caballos corriendo a la batalla; tenían colas como de escorpiones, y también agujones; y en sus colas tenían poder para dañar a los hombres durante cinco meses” (Apocalipsis 9:2-10).

El escenario de la visión se trasladó luego al río Éufrates, en la región ocupada ahora por Siria e Irak. Antiguamente, el secamiento temporal del río por los persas señaló la caída de Babilonia. En ese lugar simbólico empieza el segundo “ay”. Cuatro ángeles controlan un vasto ejército y, a la señal, entran en acción.

Ahora Juan escribe: “Y fueron desatados los cuatro ángeles... a fin de matar a la tercera parte de los hombres. Y el número de los ejércitos de los jinetes era doscientos millones. Yo oí su número. Así vi en visión los caballos y a sus jinetes, los cuales tenían corazas de fuego, de zafiro y de azufre... y de su boca salían fuego, humo y azufre. Por estas tres plagas fue muerta la tercera parte de los hombres; por el fuego, el humo y el azufre que salían de su boca” (versículos 15-18).

Fue una visión de un ejército que desata un poderío formidable con un despliegue arrollador de armas. En la guerra que sigue y a raíz de ella, muere la tercera parte de la humanidad.

Las siete últimas plagas

Ahora viene el tercer “ay” o el séptimo sello, que comprende las

siete últimas plagas (ver Apocalipsis 16). El siguiente es un resumen del asolamiento que causan.

1) El primer ángel produce una terrible enfermedad, “una úlcera maligna y pestilente” que vendrá sobre los hombres que tengan “la marca de la bestia”.

2) El segundo ángel destruye todo ser viviente que hay en el mar.

3) El tercer ángel contamina todas las fuentes de agua dulce, ríos y manantiales.

4) El cuarto ángel hiere el sol de modo que empieza a “quemar a los hombres con fuego”.

5) El quinto ángel también afecta la luz solar quitándola completamente y trayendo oscuridad total sobre el reino de la “bestia”.

6) El sexto ángel orienta los acontecimientos mundiales hasta traer formidables ejércitos al valle de Meguido en Palestina para la guerra culminante, conocida erróneamente como “la batalla de Armagedón”.

7) El séptimo ángel representa el final de la civilización humana tal como la conocemos. El golpe de gracia viene en una serie de sucesos escalofriantes, algunos de los cuales describimos ahora.

Juan escribe: “Entonces hubo relámpagos y voces y truenos, y un gran temblor de tierra, un terremoto tan grande, cual no lo hubo jamás desde que los hombres han estado sobre la tierra... y las ciudades de las naciones cayeron... Y toda isla huyó, y los montes no fueron hallados. Y cayó del cielo sobre los hombres un enorme granizo...” (Apocalipsis 16:18-21).

Las señales celestiales y el día del Señor culminan con una singular batalla en que los ejércitos reunidos por un organismo mundial son aniquilados. Juan nos dice que

Fotografías e ilustraciones: Página 1: M. Weiss. Páginas 2-3: C. Winston Taylor. Página 7: Watson — PV. Página 9: izquierda, La Pura Verdad; derecha, Historical Picture Service. Páginas 14-15: Belluche — PV. Página 17: Lawrence M. Salk. Página 26: arriba, Hogberg — PV; abajo, L. G. Smith — PV. Página 27: arriba, Julia Cruz; abajo, Daniel Andreasen. Contraportada: arriba, Belluche — PV; centro, C. Winston Taylor; abajo, Lawrence M. Salk.

esta fuerza militar internacional es guiada por el mundo espiritual, "pues son espíritus de demonios, que hacen señales, y van a los reyes de la tierra en todo el mundo, para reunirlos a la batalla de aquel gran día del Dios Todopoderoso" (versículo 14).

Un poder demoníaco, un espíritu que hará parecer juego las locuras de los gobernantes del pasado, se apoderará del mundo. Mas Dios pondrá fin a tal locura repentinamente.

La descripción espantosa dada por el profeta Zacarías muestra que estos ejércitos quedarán vaporizados como si cayeran presos en el centro de un torbellino atómico. Zacarías escribe en términos apocalípticos: "Y esta será la plaga con que herirá el Eterno a todos los pueblos que pelearon contra Jerusalén: la carne de ellos se corromperá estando ellos sobre sus pies, y se consumirán en las cuencas sus ojos, y la lengua se les deshará en su boca" (Zacarías 14:12).

Hemos visto dos escenarios del futuro. Ambos son sombríos. Hay malas noticias, pero también hay

buenas noticias. Las malas noticias: Vendrá una época espantosa de guerra, hambre y pestilencia. La noticia buena: Hay un Dios en el cielo, quien suspenderá ese futuro reinado de terror, ese invierno nuclear en la tierra.

La única esperanza del hombre

Los discípulos de Cristo le preguntaron: "¿Qué señal habrá de tu venida, y del fin del siglo [de esta era]?" (Mateo 24:3). Jesús respondió, entre otras cosas: "Habrá entonces gran tribulación, cual no la ha habido desde el principio del mundo hasta ahora, ni la habrá. Y si aquellos días no fuesen acortados, nadie sería salvo [con vida]; mas por causa de los escogidos, *aquellos días serán acortados*" (versículos 21-22).

El mensaje final del libro del Apocalipsis es un mensaje de *gran esperanza*, la única esperanza del hombre. Nos dice que habrá sobrevivientes de la próxima guerra, de varias naciones y pueblos, que la familia de Dios se hará cargo de las sociedades del mundo y las trans-

formará para estructurar una sociedad centrada en Dios. Juan escribió: "El séptimo ángel tocó la trompeta, y hubo grandes voces en el cielo, que decían: Los reinos del mundo han venido a ser de nuestro Señor y de su Cristo; y él reinará por los siglos de los siglos" (Apocalipsis 11:15).

Miqueas, otro profeta, describe este nuevo y maravilloso mundo de mañana en términos tan poéticos como majestuosos: "Y él juzgará entre muchos pueblos, y corregirá a naciones poderosas hasta muy lejos; y martillarán sus espadas para azadones, y sus lanzas para hoces; no alzará espada nación contra nación, ni se ensayarán más para la guerra. Y se sentará cada uno debajo de su vid y debajo de su higuera, y no habrá quien los amedrente; porque la boca del Eterno de los ejércitos lo ha hablado" (Miqueas 4:3-4).

Si usted desea estudiar las profecías del Apocalipsis en mayor detalle, no deje de solicitar nuestra publicación gratuita titulada *El libro de Apocalipsis ¡por fin descifrado!* □

PERSONALMENTE

(Viene de la página 1)

cualquier persona. Ustedes tienen la responsabilidad de forzar la situación hasta el punto en que otros se sientan incómodos y ustedes sean impopulares".

Eso es exactamente lo que hace la Sra. Reagan. Su público lo conformaban algunas de las personas más influyentes de la región de Los Ángeles. Muchos, sin duda, eran amigos personales, puesto que los Reagan son californianos. La Sra. Reagan les dijo con firmeza: "Este es un asunto moral y ustedes tienen que tomar una decisión. Al aceptar el uso de las drogas están aceptando una práctica que está destruyendo vidas. Ustedes no pueden separar el uso cortés de las drogas en una fiesta elegante del uso de las drogas en una calle oscura de algún barrio. Moralmente es lo mismo".

¡Esto es hablar claro! La Sra. Reagan no dejó a nadie en duda acerca de su posición. Hay problemas que son demasiado importantes para ser influidos por los partidos políticos y por la popularidad temporal que con frecuencia nubla la visión de las figuras públicas.

Es triste decir que sólo cinco días antes de que la Sra. Reagan viniera a Los Ángeles para pronunciar su discurso, un excelente y joven atleta, Len Bias, murió de un ataque cardíaco causado por drogas.

Tres días más tarde otro joven atleta, Don Rogers, en la flor de su carrera, también murió a causa de una sobredosis de cocaína. Esto ocurrió en

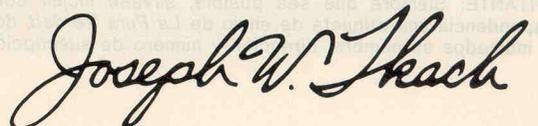
la víspera del día en que se iba a casar. Así fue puesta en relieve la preocupación de la Sra. Reagan.

La Primera Dama no se preocupa por la popularidad cuando se trata de oponerse al abuso de las drogas. Ella ha llevado su preocupación más allá de las fronteras de Estados Unidos y ha estimulado a las primeras damas de otras naciones para que tomen parte en despertar la conciencia del público.

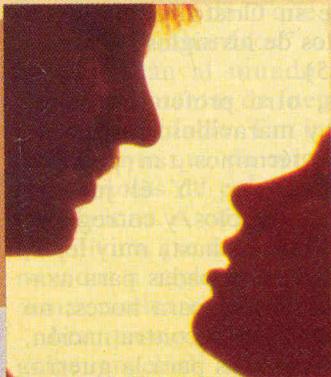
Nosotros, el personal de *La Pura Verdad*, aplaudimos los esfuerzos de la Sra. Reagan. Pedimos a nuestros millones de lectores en todo el mundo que presten cuidadosa atención a sus palabras.

La mayoría de nosotros no somos figuras públicas, pero damos ejemplo personal en nuestro matrimonio, en nuestro trabajo y en nuestro comportamiento. Es lo que *hacemos*, no lo que decimos que creemos, ¡lo que demuestra lo que *verdaderamente* pensamos! El escenario de las drogas es sólo un ejemplo más del efecto contraproducente de la doble conducta de los adultos. Los jóvenes captan el mal ejemplo de la doble conducta más rápidamente que el aire de la última canción popular.

La Sra. Reagan tuvo la valentía de lanzarnos el desafío de examinar lo que *verdaderamente* creemos... ¡y luego demostrarlo!



LEA EN ESTE NÚMERO:

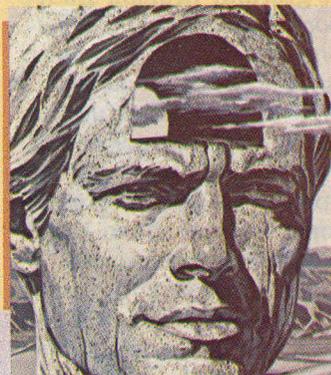
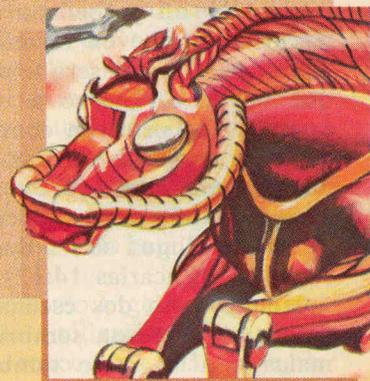


EL SEXO . . . ¿PARA QUÉ?

Los científicos están perplejos. Los educadores no logran explicarlo. Los teólogos buscan en vano una respuesta. ¿Por qué existen los sexos? Ver la página 14.

LA GUERRA NUCLEAR Y EL LIBRO DEL APOCALIPSIS

¿Podrá la humanidad sobrevivir a una guerra nuclear? Lea las asombrosas predicciones en la página 2.



EL VACÍO EN SU MENTE: ¿CON QUÉ LO VA A LLENAR?

A usted le falta una cosa. El artículo de la página 17 le explica qué es.

¿CÓMO ERA JESÚS EL HOMBRE?

Algunos se sorprenderán al saber que aquel Jesús de aspecto frágil y largos cabellos ¡no corresponde a la descripción de la Biblia! Ver la página 8.

Solicite hoy mismo, si aún no lo ha hecho, las publicaciones anunciadas en esta revista; por favor mencione los títulos específicos que desea recibir. Se las ofrecemos absolutamente gratis y sin compromiso alguno para usted. En el reverso de la portada hay una lista completa de nuestras direcciones.

IMPORTANTE: Siempre que sea posible, sírvase incluir con su correspondencia una etiqueta de envío de *La Pura Verdad*, donde están indicados su nombre, dirección y número de suscripción.